

MI BELLO ATITLÁN



EL ÁREA MAYA

GOLFO
DE MÉXICO

MAR
CARIBE

SAN TIAGO
ATITÁN



OCÉANO
PACÍFICO



MI BELLO ATITLÁN



Santiago Atitlán, Guatemala
La fe y la espiritualidad

La obra

Mi bello Atilán

Redacción (por orden de aparición)

José Chicañau Sicay, Joan Serra Montagut, varios autores mayistas que realizaron el manifiesto colectivo de la Nueva Era, Jorge Alejandro Ortiz Jarquín, José Ratzán, Maynor Jonathan de León Petzey, Rosalía Coché Mendoza, Juana Chivilí Ajujaj, Salvador Isaías Sisay Tuch, David M. Schaefer, Rosanda Mercedes Pacay Rujuch y Helida Esther Cabrera de Bauer / Participantes en el Proyecto de Educación Maya Bilingüe Intercultural (PEMBI) y alumnas y alumnos del Centro Educativo Comunitario Tz'utujil ubicado en San Pedro La Laguna que elaboraron los poemas del libro *Runa'oojil jar ixiiim aachi (Pensamiento del hombre de maíz)* / Participantes de la organización Pueblo a Pueblo (Chonita Damián Ratzán, Salvador Damián Ratzán, Salvador Ramírez, Leydi Raquel Mendoza, Ana Elizabeth Pospoy, Bilma Celestina Hernández, Willy Felipe Xicay, Cristina Estefan Ortiz, José Ixbalán Zacarías, Pedro Abraham López, Francisca Quiacain, Dolores Ramírez Pop, Natalia Icaj Ixbalán, Concepción Mendoza, Juan Miguel, Jacoba Elizabeth, Ana Maribel Ramírez Pop, Salvador Simaj Xicay y Domingo Ixbalán Petzey

Diseño del pictograma de la portada

Frida Larios (Nuevo Lenguaje Maya©)

Ilustración digital de la portada interior

Carlos Alberto Aguilar Gaumer

Ilustración de los poemas (por orden de aparición)

Nicolás Byron Alexander Mendoza Vázquez, Diego Sosof Quic, Pedro Mendoza Ixbalán, Joel David Sosof, Yensy Andrea Sicay Vázquez, Martha María Coquix, Francisca Rujuch Pospoy, Maynor Juan David Ruiz Mendoza, Diego Alejandro Quiéjú Quiéjú, Rosario Tzina Ajcot y Diego Chávez Mendoza. Otros participantes en el taller fueron María Quiéjú Coquix, Dolores Sosof Caché, Jeremy José Elias Ravinal Ruiz, Milca María Chavajay y Rosalinda Petzey Sosof

Fotografía

Jorge Alejandro Ortiz Jarquín, archivo personal de Helida Esther Cabrera de Bauer, Archivo Digital Atilán y coordinación del Proyecto Ja'ab

Diseño editorial

Luis Antonio Acosta Cruz, Carlos Alberto Aguilar Gaumer, Arbee Farid Antonio Chi, Ana Gerardina Díaz García, Adriana Maritza Jiménez López, Jessica Paola Juárez Mendoza, Óscar Daniel Mijangos Andrade, Bruno Adrián Muñoz Ucan, Manuel Eduardo Peón Ceballos y Eduardo Vivas Mena

Coordinación del diseño editorial

Ana Bretón

Revisión y corrección

Elsa Aurora Arias de la Cruz, José Ignacio González Sosa, Leticia del Carmen Pérez García y Gema Fabiola Tenorio Martín

Edición y revisión final

Joan Serra Montagut

Impresión

Grupo Impresor Unicornio S.A. de C.V

Coordinación de la publicación, de la colección del Proyecto Ja'ab y de SOM Editorial Colectiva A.C.

Joan Serra Montagut

Primera edición: enero de 2016

D.R. ©SOM Editorial Colectiva A.C.

contacto@someditorialcolectiva.org

www.someditorialcolectiva.org

ISBN Volumen: 978-607-96771-7-6

ISBN Obra Completa: 978-607-96771-0-7

Reservados todos los derechos. Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio electrónico o mecánico sin consentimiento del legítimo titular de los derechos.

Hecho en Santiago Atilán, San Pedro La Laguna y Antigua; Guatemala

Editado en Mérida, México

Impreso en Mérida, México

MI BELLO ATITLÁN

Es uno de los 12 libros que conforman el Proyecto Ja'ab, una iniciativa colectiva, emprendedora e independiente coordinada por Joan Serra Montagut a través de



Con nuestro esfuerzo y dedicación ganamos





Agradecemos al Programa Iberoamericano de Bibliotecas Públicas (Iberbibliotecas) por haber financiado la impresión de esta publicación.

Agradecemos a la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura de los Estados Unidos Mexicanos por haberla distribuido junto al resto de libros de la colección.

Agradecemos a Iberbibliotecas por haber financiado parte de la coordinación del Proyecto Ja'ab y a la Secretaría de Relaciones Exteriores del Gobierno de México y la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo por haber otorgado el apoyo de Estancia para Creación Artística en el marco del Programa de Becas de Excelencia para Extranjeros.

Agradecemos especialmente a todas las universidades de Mérida (Yucatán, México) que han contribuido en la concreción de esta aventura literaria y que han gestionado la colección de manera colectiva y colaborativa (ver página 153).

Agradecemos, en particular, al Consejo Maya Nuevo Sol, al fotógrafo Jorge Alejandro Ortiz Jarquín, a la Biblioteca Puerta Abierta, a la comunicadora comunitaria Rosanda Mercedes Pacay Rujuch, a la etnógrafa Helida Esther Cabrera de Bauer, al Centro Educativo Comunitario Tz'utujil, a la organización Pueblo a Pueblo y al Archivo Digital Atitlán por haber colaborado en la construcción de este libro.



El 21 de diciembre del año 2012 un ciclo calendárico de millares de años se cerró con la finalización del 13 Baktun e inició una Nueva Era que, para una parte importante de la cultura maya, es el inicio de un cambio global y holístico que nos debe llevar a todos los seres humanos hacia una etapa de armonía, diálogo, convivencia y sabiduría.

El Proyecto Ja'ab nace con el espíritu de aportar una semilla genuina en este nuevo periodo a través de 12 libros que se han desarrollado de manera colectiva en 12 ciudades de la región maya actual, desde San Salvador hasta San Cristóbal de Las Casas. Con dichas publicaciones, que respetan la estética vernácula y los estímulos originarios de cada lugar, se fomentan la escritura, la lectura, la libertad de expresión y la creatividad mientras se ofrece un campo amplio para la reflexión alrededor de 12 temas que afectan a todas las personas, en todas partes y en cualquier momento de la historia humana.

En la lengua maya que se habla en la Península de Yucatán *ja'ab* significa *año*. El objetivo del Proyecto Ja'ab es implicar a más de medio millar de jóvenes, los grandes protagonistas de esta iniciativa, en la confección de dicha colección que creará nuevas conexiones, nuevos estímulos y nuevas aventuras artísticas. La meta, también, es hacerlo durante el primer año de esta Nueva Era para demostrar que los jóvenes, cuando nos unimos, podemos eliminar montañas de odio y apatía, virar rumbos, soñar nuevos mundos y construirlos de manera colectiva e igualitaria.

Disfruta de este viaje literario sin precedentes y camina con nosotros por un *sacbé* hecho de imaginación y de luz.

Sentir la fe y la espiritualidad

El Proyecto Ja'ab dedica su tercer libro, titulado MI BELLO ATITLÁN y realizado en Santiago Atitlán pero también en San Pedro La Laguna y en Antigua (Guatemala), a la fe, a la espiritualidad y a la importancia de rescatar lo que es invisible a los ojos y, a la vez, esencial para la humanidad. En el área maya, en Mesoamérica, en Latinoamérica y en todas las partes del mundo las personas de todas las clases sociales, orígenes e idiosincrasias buscan respuestas divinas para dudas y preocupaciones, a menudo, de naturaleza muy cotidiana. ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Hacia dónde me estoy dirigiendo? ¿Por qué? ¿Cuál es mi misión en el mundo? ¿Dónde duermen los seres queridos que ya se fueron para siempre? Le preguntan al aire, a la Madre Tierra, a Buda, a Alá, a Yahveh o a cualquier divinidad que sea cercana a su credo y a su marco social. Le cuestionan el origen y el porqué de la vida humana, entre muchas otras cosas de importancia capital que, tristemente, no tienen una respuesta fácil. El interlocutor, en esta conversación con el infinito, es una divinidad que nos ofrece un mundo entero de respuestas, literalmente, para que nosotros mismos dilucidemos el complejo entresijo de los misterios humanos existenciales.

Guatemala es un país de dimensiones pequeñas pero de enorme arraigo cultural con las tradiciones mayas más puras. En el corazón de Centroamérica, entre el sur de México, El Salvador, Honduras y Belize, Guatemala se erige como una roca inviolable donde la fe y la espiritualidad, inmutables, siguen su ritualidad humana ignorando el paso del tiempo y los efectos, en ocasiones demoledores, de la vida moderna y de la digitalización. La espiritualidad originaria guatemalteca, así como la de tantos otros lugares del planeta, está ligada a la tierra que da sustento y vida a sus habitantes, que le rinden tributo ceremonialmente de manera habitual.

La milpa, la lluvia, el viento, la luz solar... los dioses iniciales, las divinidades que no entienden de sectarismos ni de convicciones arcaicas y conservadoras.

En América Latina, la espiritualidad se vive de una forma distinta y existen congregaciones y grupos llegados del extranjero que aprovechan esta gran capacidad introspectiva para obtener beneficios lucrativos. Varios grupos de jóvenes extranjeros llegados del Norte, bien vestidos y con el rostro pálido, merodean por las rancherías chiapanecas y los municipios guatemaltecos y suelen vender mentiras, humo o historias burdas que minimizan la importancia de las religiones y de las creencias individuales, lo más sagrado que tiene el ser humano aparte de la vida y de la convicción inequívoca de la muerte. Todos nacemos y todos nos vamos a morir y en este camino arduo pero precioso llamado vida es importante que nos conectemos con fe al palpar de este gran océano que nos lleva, inevitablemente, hacia el puerto final: la eternidad. La espiritualidad es una magnífica compañera de viaje siempre que surja de la necesidad propia y no acepte vulneraciones externas. Somos pequeñas piezas de un engranaje perfecto. En la cultura maya se cree que todos somos iguales y se nos exhorta a no hacer el mal a nadie porque este mal nos sería devuelto.

La presente publicación inicia con la voz poética de un escritor oriundo de Santiago Atitlán que, desde hace años, lucha por demostrar su talento. Cuando era pequeño, José Chicajau Sicay no sabía qué eran la guerra, el pleito o la envidia. Un día, ayudando a su papá en el trabajo diario en las montañas en pleno conflicto armado guatemalteco, perdió la vista. Su padre pisó una granada y su mundo se oscureció por completo para siempre. No se rindió. Siguió estudiando y terminó el Bachillerato en Ciencias y Letras. Actualmente, vive con su madre en una calle angosta de su ciudad natal. Desea ser abogado y publicar una obra de teatro que hable de la situación actual de su país; la narrativa que produce es crítica, profunda y constructiva.

Su medio de transporte para viajar por el mundo y por la vida es la poesía y cree, firmemente, que “el corazón todo lo ve”, a pesar de su ceguera.

Después de una guerra que quiso anular las culturas enraizadas que insuflan vida a Guatemala y que quiso cegar el país sembrando desorden y caos, la luz sigue brillando en las mentes y los corazones de los que creen en la vida, en la justicia y en el poder de lo que no se puede ver y, sin embargo, está muy presente. La Literatura, en estos casos, se postula como un testimonio poderoso e inmortal de cambio y de ilusión por un futuro mejor. Los versos de José Chicajau Sicay nos guiarán por esta reflexión literaria colectiva que nos abrirá los ojos y el corazón hacia lo más profundo de nuestro ser espiritual.

Durante su particular viaje, el Proyecto Ja’ab ha conocido muchas manifestaciones espirituales relacionadas con la fe humana y con todo tipo de credos y de costumbres que aparecen citadas en muchas de las publicaciones de la colección y que subyacen en los imaginarios de muchas y muchos de las autoras y autores, pero es a través de este libro, MI BELLO ATITLÁN, que nuestra aventura colectiva se adentra de lleno en la temática de la fe y de la espiritualidad.

El Proyecto Ja’ab, comprometido con el fomento de la espiritualidad y del diálogo respetuoso entre religiones, publica MI BELLO ATITLÁN para promover entre la juventud la necesidad de conocer los elementos que configuran la fe individual y colectiva. Disfruten de esta historia que inicia con los versos de nuestro amigo rapsoda que describen la belleza sin parangón del Lago Atitlán, abrazado por volcanes y por una divinidad que todo lo envuelve y que fluye por todas partes mecida por el agua y por el viento.

COORDINACIÓN DEL PROYECTO JA’AB



El corazón

todo lo ve







Mi bello Atitlán

Tz'ikin Jaay (en lengua tz'utujil, Santiago Atitlán). Reflejos mágicos de Atitlán. En las calles de Santiago Atitlán se alternan, entre otras, las creencias evangélicas, las católicas, las adventistas y también los rituales protagonizados por los miembros de la cofradía de San Simón –más conocido, habitualmente, como Maximón– que, desde su mirada de madera y su sempiterno cigarro encendido en la boca, otea todo lo que acontece a su alrededor y es destinatario de rezos, plegarias y súplicas y hacedor de milagros y favores. De fondo, el Lago Atitlán, uno de los lugares más bonitos del planeta, aporta el marco incomparable para la meditación y la búsqueda de respuestas ontológicas y profundas, ya sea con el amparo de la luz del sol o bajo el influjo de un mar de estrellas reflejado en la superficie lacustre. Santiago Atitlán es, sin duda, el lugar indicado para hospedar la reflexión acerca de la espiritualidad humana porque es un punto del área maya en el cual convergen diversas manifestaciones espirituales produciéndose, de este modo, un fuerte sincretismo religioso.

MI BELLO ATITLÁN pretende hacer una introspección silente y apaciguada a la compleja espiritualidad humana a través de la voz narrativa de todas las personas participantes.

El libro inicia con un texto aprobado por diversas instituciones mayistas en el cual se destila el significado original del cambio de Era que se vivió a finales del año 2012 y que da origen al Proyecto Ja'ab. En el segundo capítulo, el joven fotógrafo chapín Jorge Alejandro Ortiz Jarquín nos brinda, desde un entorno urbano, su particular visión de la espiritualidad del país donde nació. Posteriormente, nos adentraremos en la espiritualidad regional a través de crónicas realizadas por jóvenes de Santiago Atitlán y conoceremos varios detalles de la misma, también, a través de un capítulo de poesía ilustrada y otro de fotografía comparativa en el cual el paso del tiempo es el gran protagonista.



Mi bello Atitlán

Tus enormes volcanes te adornan
y tu gran lago fluye incesantemente;
el quetzal recorre tenazmente tus grandes volcanes
y el *xocomil* desciende lentamente
sobre ellos y *tu hermoso lago*.

El pato poc se mueve *alegremente* en tus frescas aguas.
¡Atitlán, Atitlán!, es el cantar de los pajarillos
en tus campos verdes *en el amanecer*
mientras el pavo de cacho emprende el vuelo hacia su nido.

*Desde allí entona una melodía única para ti,
la cual endulza mis oídos.*

Jamás me cansaré de oírlo porque mis ojos
se deleitan al contemplar el pavo de cacho,
que en ningún otro lugar podré ver.

Tú suelo sagrado ha descendido desde el cielo
y el traje típico de tus habitantes es una hermosura.
Una niña de huipil *me ha robado el corazón*.

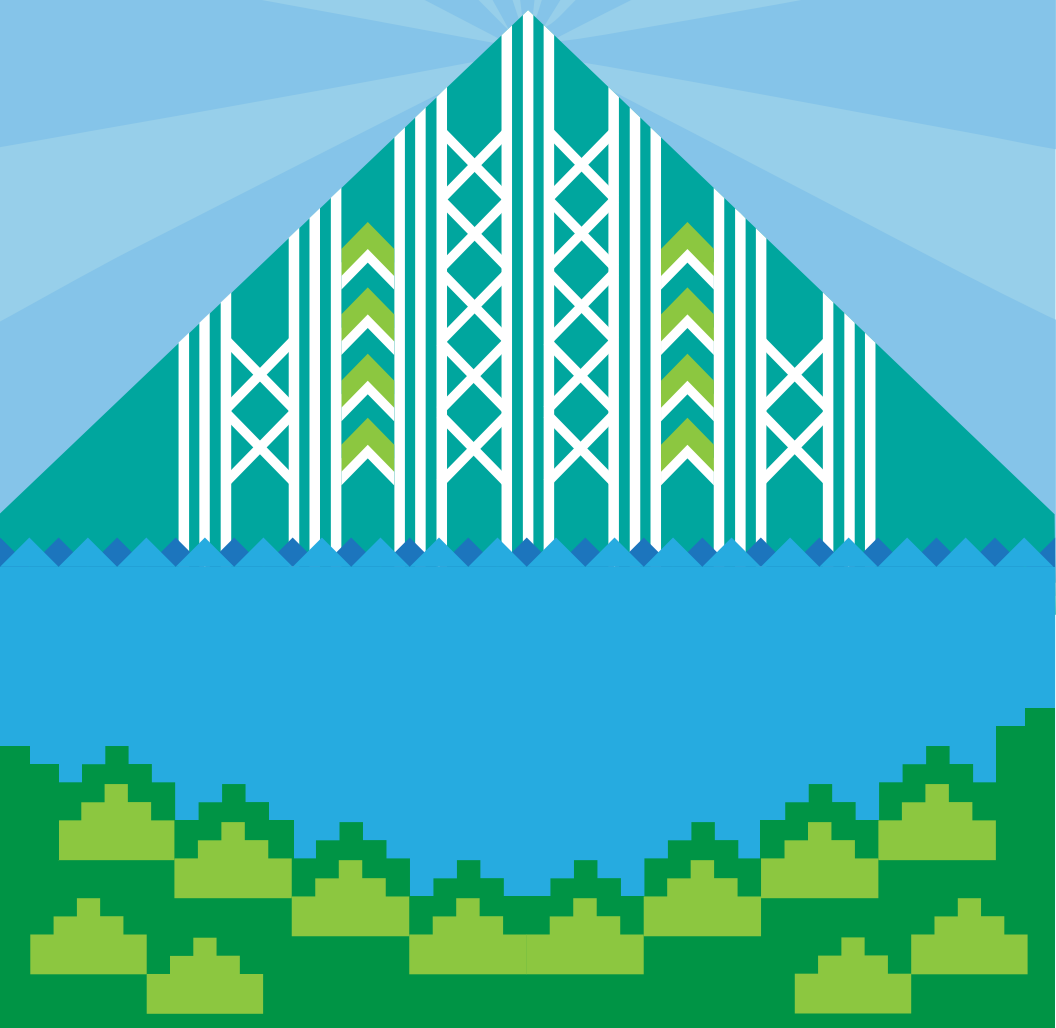
¡Cuánto ansío mojar mi cuerpo en tus aguas,
y que tu nombre sea puesto en alto
de un extremo al otro de la Tierra!

Que el Creador te bendiga eternamente.

José Chicajau Sicay

Poeta de Santiago Atitlán (Guatemala)

◆
*Tus enormes volcanes te adornan
y tu gran lago fluye incesantemente;
el quetzal recorre tenazmente tus grandes volcanes
y el xocomil desciende lentamente
sobre ellos y tu hermoso lago.*
◆



EL AMENECER DE UNA NUEVA CONCIENCIA

Todos los sueños y los viajes tienen un inicio, un punto de partida. Cual Ulises navegando por la maravillosa tierra maya, el Proyecto Ja'ab dio sus primeros pasos a finales del año 2012, cuando parecía que el mundo se iba a terminar y cuando el ser humano se ofuscaba en cataclismos y finales inesperados de la historia humana.

Lo hizo cerca de las ruinas mayas de El Meco, sitio arqueológico ubicado en las afueras de Cancún, en el marco de una celebración organizada por sacerdotes mayas de distinta procedencia que recibió el nombre de Consejo Maya Nuevo Sol. El encuentro, que duró varios días, fue la oportunidad ideal para que personas de culturas distintas convivieran en paz y armonía persiguiendo un fin común: el inicio de un cambio global que llevara a la humanidad a un entendimiento y a una paz anhelada desde los orígenes del tiempo.

El Proyecto Ja'ab, que tiene esta misma finalidad y que pretende lograrla a través de la lectura y del fomento de la reflexión y de la revalorización de los elementos que enraízan a los jóvenes a sus orígenes y a su parcela en el mundo, nació entre los destellos del fuego sagrado y el olor a copal y a esperanza bajo la luz fuerte y vigorosa del Nuevo Sol, el mismo que alumbró el amanecer del 22 de diciembre de 2012 y dio inicio a una Nueva Era.



El 21 de diciembre de 2012, los ojos del mundo estaban concentrados en el área maya y en el final de la rueda calendárica de la cultura que le dio esplendor y conocimiento. Se habló repetidamente en muchos medios de comunicación, en varias películas catastrofistas y en las campañas publicitarias de las zonas hoteleras de la Riviera Maya –imán turístico de calibre mundial– de cataclismos, del Fin del Mundo y del inicio de una Nueva Era. Muy alejado de este contenido superficial se haya un mensaje mucho más revelador y positivo surgido del pensamiento de la cultura maya originaria, de sólidas raíces e incomparable tesón por pervivir.

Diversas instituciones culturales, espirituales y originarias de la región maya rubricaron el 15 de mayo de 2011 en Machaca Outreach Center (Punta Gorda, Departamento de Toledo, Belize) un manifiesto que le daba forma y sentido a esta jornada de cambio que muchos usaron en la mercadotecnia y que, en realidad, tiene un significado más profundo, holístico y global.

Coincidan o no nuestros tiempos con una coyuntura de cambio planetario son necesarias la reflexión y la sanación de muchos males que hoy en día afectan la estabilidad colectiva, como por ejemplo los conflictos bélicos, las desigualdades sociales, la pobreza o la falta de oportunidades para la juventud, entre otras muchas lacras. A continuación, se adjuntan algunos extractos de este documento que son útiles para comprender el cambio de Era pronosticado por una parte del pueblo maya y también la finalidad pragmática que persiguió el Proyecto Ja'ab durante el primer año o año 0 de dicha Era y que aún persigue:

Las organizaciones participantes en el Onceavo Encuentro Lingüístico y Cultural del Pueblo Maya expresamos una vez más al mundo el pensamiento milenario de nuestras abuelas y abuelos y la profunda decisión de seguir siendo un pueblo con identidad histórica propia y seguir contribuyendo con nuestros conocimientos y aportes culturales al desarrollo de la humanidad.

Como todas las culturas originarias del mundo queremos mantener nuestra identidad cultural y energética, conservar nuestras formas de ver el cosmos y los centros ceremoniales, nuestra manera de hablar y de pensar y, sobre todo, queremos hacer realidad la posibilidad de que –donde sea que vivamos– seamos respetados y que no haya discriminación, violencia ni pobreza. La intención que nos alienta desde la vivencia es llevar un mensaje que promueva la necesidad de un cambio en la forma de experimentar la vida.

Este llamamiento es un mensaje a toda la humanidad, sin distinciones, para que cambiemos el enfoque doloroso con el cual hemos asumido la existencia por un enfoque en concordancia con las enseñanzas de nuestros ancestros, de nuestras abuelas y abuelos, en armonía con la Madre Tierra y con el Universo. Lo hacemos desde un respeto profundo hacia todas las culturas y formas de ver el mundo. Partimos del reconocimiento de que todo lo que existe es la otra parte de cada uno y que todos somos parte de la evolución hacia un conocimiento colectivo, un nuevo renacer de la conciencia y de la sabiduría superior.

El propósito es activar un proceso real de reencuentro de todas las culturas, de todos los pueblos y naciones. Sabemos que si encontramos un modo de juntarnos y unirnos habrá esperanza (...).

El llamado es, también, a favor de la alegría profunda de un reencuentro de toda la humanidad para que podamos hacer este cambio de conciencia a favor de un mundo mejor. Esfuerzo que está orientado a fortalecer y desarrollar la conciencia humana que necesitamos para transformar lo injusto en justo y poder superar colectivamente los grandes cambios que se están produciendo a nivel físico en el planeta y en la conciencia humana. En cada ceremonia recordamos que, realmente, la Madre Tierra tiene todo lo que necesitamos y que en nosotras y nosotros está la capacidad de recuperar todo lo que requerimos de forma apropiada sin hacerle daño.

Es un llamamiento a reencontrarnos entre las culturas que vivimos en este mundo de energía. Una importante tarea en estos tiempos es aprender a percibir la energía en todo lo que conforma el cosmos y así fortalecer nuestro sentido de unidad y complemento con todas las personas, plantas, animales, minerales, astros y objetos.

Es necesario despertar la conciencia de la No Violencia que, a la vez, nos permite rechazar no sólo la violencia física sino también la económica, la psicológica, la religiosa, la sexual y la cultural. Pero también es urgente reencontrarnos, unirnos sin distinción y crear conciencia por la paz. El desarme nuclear a nivel mundial, la reducción progresiva del armamento convencional, la firma de tratados de no agresión entre países y la renuncia de los gobiernos a utilizar las guerras como medio para resolver conflictos es un anhelo profundo de todos los pueblos del mundo.

La búsqueda de una nueva época de luz y armonía universal no puede tener una humanidad basada en la economía militar ni en un sistema no equitativo de distribución de la riqueza representado en el dinero, la riqueza virtual y la especulación financiera. Promovemos un reencuentro basado en la necesidad de una reorganización de la sociedad, principalmente en el ámbito de los principios y los valores, en el cual haya respeto por las culturas originarias, la educación, el arte, el conteo del tiempo y el medio ambiente. Es necesario que se instale en toda la humanidad la conciencia de que a partir de una nueva sensibilidad se abrirá un campo de nuevas e infinitas posibilidades.

Por ello, se invita a todas las personas a sumar esfuerzos y a compartir la responsabilidad de cambiar nuestro mundo para iniciar el desarrollo de una nueva comprensión dirigida a la construcción de una sola Nación Humana y Universal. Sabemos que estos son tiempos duros, pero especiales. Tenemos la oportunidad de crecer y debemos estar listos.

Necesitamos trabajar en colectivo por la paz y el equilibrio cuidando nuestro actuar con la Madre Tierra que nos alimenta, nos viste y nos cobija.

Es el fin de un ciclo y el principio de otro, una época que fue anunciada en los calendarios y predicciones astronómicas. Siempre supimos que el destino del mundo maya está relacionado con el destino del mundo entero.

Por esto, necesitamos poner todo nuestro esfuerzo y convicción en buscar la unidad para preservar la vida, fortalecer la memoria histórica y estar preparados para este momento único.

Todas y todos somos necesarios. No estamos aquí sin ninguna razón. Cada persona es importante y todas y todos tenemos un trabajo que llevar a cabo para contribuir y equilibrar nuestra Madre Tierra.

Ahora es el momento para despertar y entrar en acción. Seguir a los principales (Ajq'ij, Ajmen), participar en todos los órdenes de la vida, sugerir cambios y elegir personas que nos representen y respeten las necesidades de la comunidad, así como a la tierra que nos da alimento, vestido y cobijo.

Los antiguos sabios mayas nombraron a esta época como la edad de Itzá, una edad de conocimiento que comenzó a finales del año 2012. El ideal espiritual de esta Era es la acción basada en los conocimientos sagrados de las culturas ancestrales.

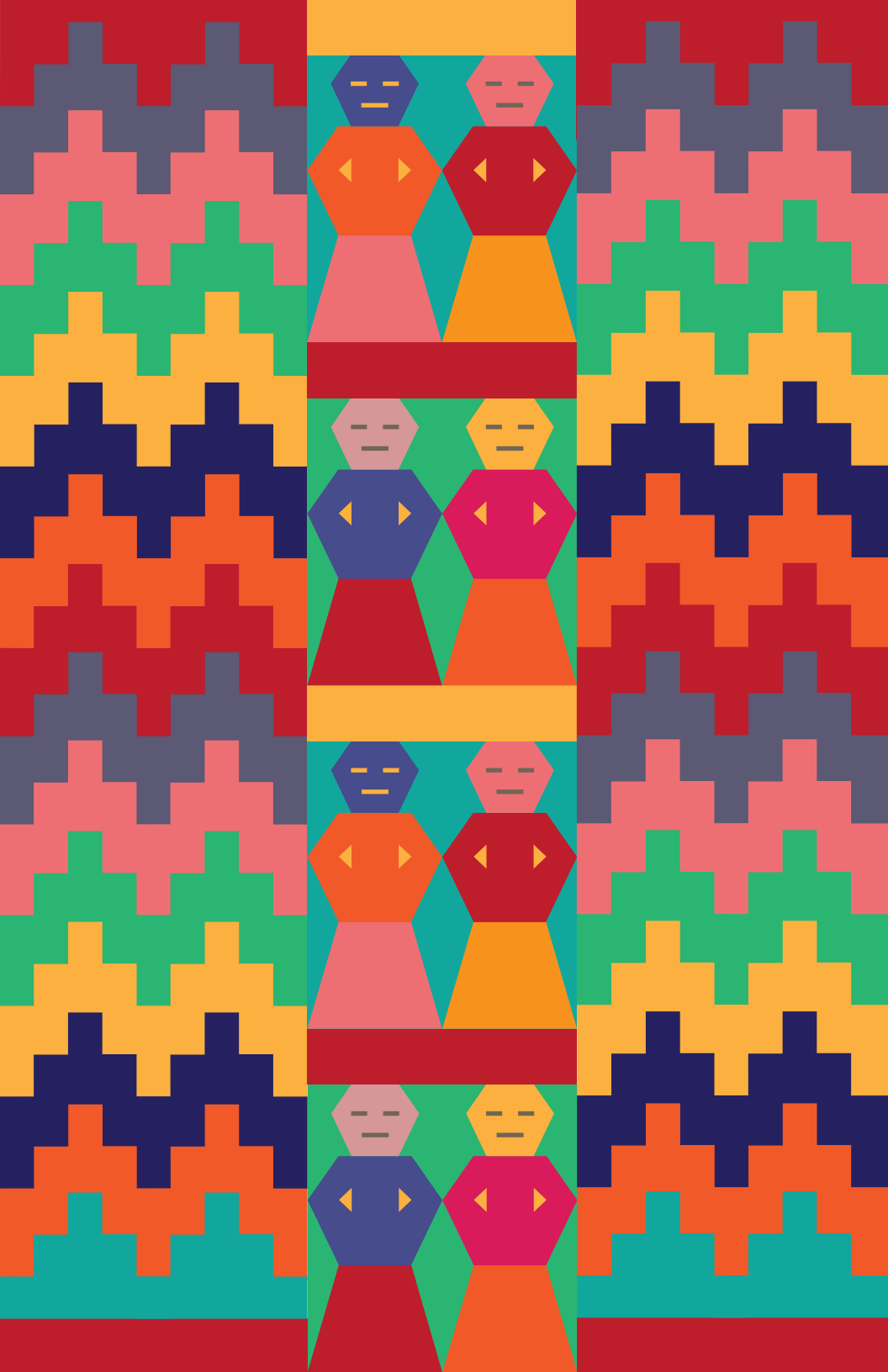
Por ello, el ser humano debe terminar con su conducta depredadora, egoísta, el ocio y la guerra para sincronizarse con los ritmos de la naturaleza y ajustarse a los cambios que llevarán a una Era de armonía en la que todos comprenderemos que somos parte de un organismo gigantesco destinado a elevarnos a niveles superiores de conciencia.

Las entidades que rubricaron este texto fueron Tumul K'in Center of Learning, U'Kuxtal Masewal, Kuch Kaab Yéetel J-Men Maaya'ob, Mayaon A.C., la Academia de la Lengua y Cultura Mayas de Quintana Roo A.C., el Centro Quintanarroense de Desarrollo A.C., Mujeres Despertar A.C., la Academia de las Lenguas Mayas de Guatemala, la Asociación Tzotzil, el Comité de Identidad y Desarrollo Cultural del Instituto Internacional de Teatro (UNESCO), el Centro de Información e Investigación Educativa A.C., Hombres sobre la Tierra A.C., el Consejo Maya Kaqchikel, la Asociación de Centros Educativos Mayas (ACEM), la Academia Campechana de la Lengua Maya A.C., el Laboratorio de Lengua Maya del Instituto Campechano, el Centro Educativo y Cultural Aj-Kanannil K'ino'ob, el Patronato para la Promoción de la Diversidad del Caribe Mexicano, el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), ACEM, DIGEEF, el Instituto Kukulcán, las Autoridades Mayas del Norte de Belize, la Asociación de Maestros Bilingües del sur del Petén, COPREDEH, Satal Pal Canbal Nah, Osh Muul Kah Agro-Procesos, el Maya Center Women's Group, el Congress of Maya Teachers, el Toledo Maya Women's Council, el Sustainable Harvest International, Maya Cultural Preservation, Q'eqchi Traditional Healers Association, la Maya Youth Coalition y el Centro Educativo y Cultural Aj-Kanannil K'ino'ob (Guardián del Tiempo).

El texto permite conocer e interiorizar el verdadero significado de este cambio para una parte de la cultura maya del siglo XXI y cuáles son los valores que se deben fomentar para conseguir un cambio social positivo a nivel global:

- Respetar el pensamiento de las abuelas y los abuelos.
- Fortalecer la identidad propia.
- Recuperar los consejos de los ancestros y de las raíces.
- Desarrollar una conciencia colectiva para poder afrontar todos los retos de la humanidad.
- Despertar la conciencia de la No Violencia.
- Fomentar la unión por la paz.
- Respetar el arte, la educación y el medio ambiente.

Estos puntos son, también, las bases programáticas del Proyecto Ja'ab. A través de las doce lecturas que conforman la colección colectiva que hemos construido entre todas y todos en doce ciudades distintas de la región maya hemos generado una plataforma de reflexión sobre doce temáticas, valga la redundancia, que nos ayudarán a abrir nuestras mentes y a convencernos de que la lucha por un mundo mejor es posible y, sobre todo, a ver en la otredad una oportunidad de crecimiento colectivo y no un vacío de miedo y de silencio. Todas y todos somos igualmente diversos y diversamente iguales.





*Esperando el Nuevo Sol
en El Meco (Cancún, México) ...*



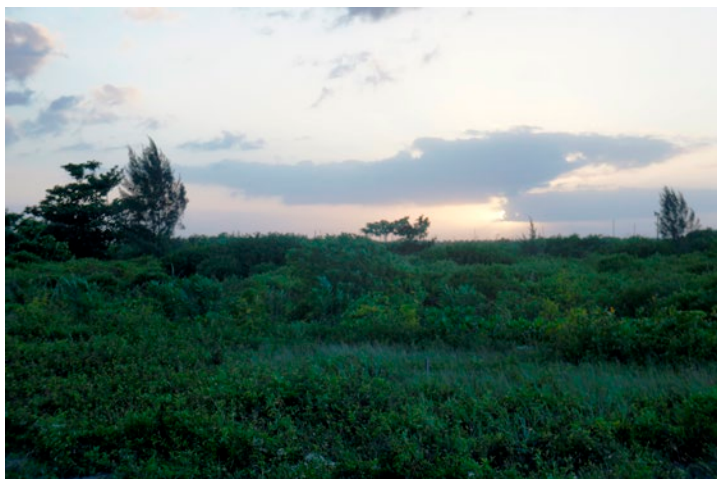


*...entre imaginación, creatividad, teatro, danzas
y canciones ancestrales...*





... viendo cómo cae el último Sol y limpiando el alma y el corazón de pensamientos negativos...





*... soñando en el nacimiento de una Era que una
a toda la humanidad en un mismo camino...*



u'k'inil



u winali



chen

21 DE SEPTIEMBRE 2011 MERIDA YUCATAN MEXICO

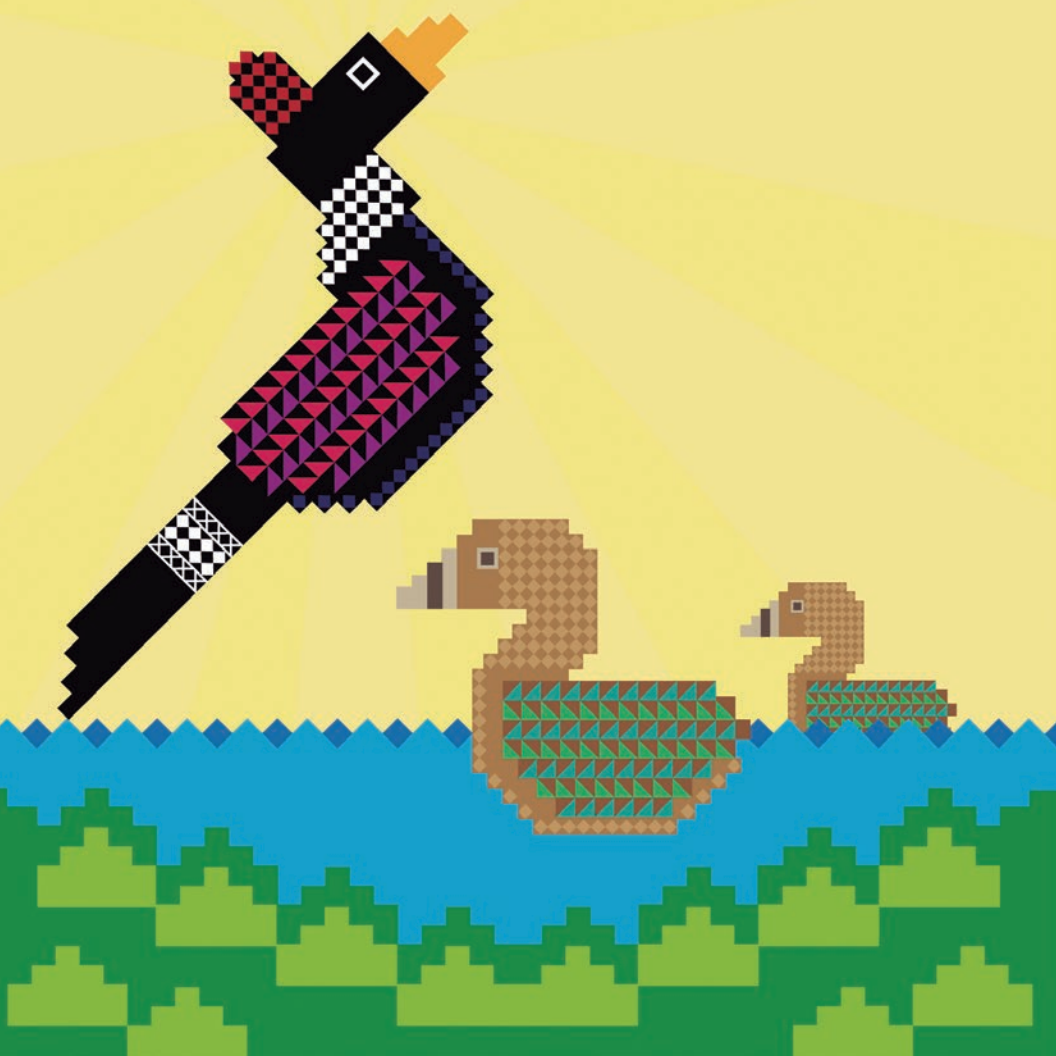
*... observando la luz especial de este nuevo tiempo
en el silencio cómplice de las ruinas de El Meco.*







◆
El pato poc se mueve *alegremente* en tus frescas aguas.
¡Atitlán, Atitlán!, es el cantar de los pajarillos
en tus campos verdes *en el amanecer*
mientras el pavo de cacho emprende el vuelo hacia su nido.
◆



LA ESPIRITUALIDAD EN GUATEMALA

La espiritualidad en Guatemala cobra un grado mayor de intensidad, color, pasión, fe, arraigo y profundidad. Las raíces mayas subyacen en este país hijo del quetzal y de los lagos, del café y de la selva y de la sabiduría ancestral.

Numerosos artistas autóctonos y otros arribados de todos los puntos del planeta han llegado hasta tierras guatemaltecas para revivir el grandioso espíritu guatemalteco y plasmarlo en novelas, artículos y lienzos. La fotografía es una de las herramientas que retrata de forma más fiel la realidad de un país porque tiene la capacidad de congelarla, de atarla a un tiempo indefinido que ya se terminó y que nunca más regresará, dejándola inerte, quieta, hasta el fin de los días. La fotografía es una ventana al mundo y el fotógrafo, con su ojo y con su intuición creativa, es capaz de hacernos volar hasta territorios muy distantes, como lo hacen también, a través de la imaginación y de la sutileza, los grandes escritores.

Jorge Ortiz es un gran amigo del Proyecto Ja'ab. Es un enorme orgullo para esta experiencia colectiva y creativa poder incluir en este libro, MI BELLO ATITLÁN, una pequeña muestra de su obra. A través del talento de Jorge serás capaz de viajar hasta los espacios más íntimos de la espiritualidad guatemalteca y hacia espacios urbanos y rurales, hacia miradas y sonrisas que sienten la fe cerca, muy cerca. Antes de poder admirar su obra, lee, en su propia voz, los motivos que lo han impulsado a decidirse, desde bien joven, a luchar en el mundo de la fotografía. Le deseamos mucha suerte y le auguramos un futuro brillante. Algunas de sus fotografías también se pueden ver en el libro PATOJOS Y PATOJAS DE JOCOTENANGO, publicado en esta misma colección y realizado en la periferia de Antigua.

Hola, soy Jorge Ortiz, tengo 17 años (ahora 19) y desde hace cuatro años (ahora seis) me llamo con orgullo fotógrafo. Recuerdo que, desde siempre, he estado en un ambiente fotográfico y me gustaba salir con mi papá, que también es fotógrafo. Siempre me ha gustado conocer lugares nuevos y para mí era una emoción total poder salir con él a tomar fotografías.

Cuando tenía ocho años no iba porque me gustara la fotografía, sino por otra razón: ¡siempre me ha encantado comer! Realmente yo acompañaba a mi papá y a los demás fotógrafos porque quería ir a comer algo rico y sabía que acompañar a mi papá + una actividad fotográfica = ¡iba a comer un montón!

Pero si algo no puedo negar es que siempre, desde que era muy chiquito, me gustó jugar con la cámara de mi papá y empezar a escuchar todos los sonidos que hacía, a conocer los botones que podía presionar, ver cómo todo se movía, cómo se cerraba el diafragma del lente, el sonido del obturador al abrirse y cerrarse, el espejo subir y bajar...

Siempre que salía con mi papá a tomar fotos yo iba con la cámara compacta de mi mamá. Me encantaba irme con mi papá los últimos jueves de cada mes a las reuniones del Club Fotográfico de Guatemala, ver fotografías y conocer a los grandes fotógrafos del país. De repente, hubo un concurso con el tema Fotomontaje y me dieron ganas de concursar. Me metí al concurso y afortunadamente gané el segundo lugar. Mi papá ganó el primero. En ese momento me dije:
¡Wow, puedo hacer algo tan bueno como los adultos!

A todo esto tenía 13 años.

En ese mismo año me integré al club fotográfico de mi ciudad (el Club Fotográfico de Antigua) y empecé a concursar y cada vez me sorprendía más y más al ver que yo podía ganar y que estaba haciendo algo bien.

En ese mismo año, en 2011, fue cuando me dije: YO SOY FOTÓGRAFO. Y fue desde entonces que me convertí en uno. Para mí, lo más importante no son cuántos premios he obtenido, cuánto dinero puedo ganar con la fotografía, dónde y con quiénes he expuesto y/o en cuántos cursos he participado pues, al final de cuentas, los reconocimientos son sólo papeles que no te dicen qué tipo de persona *sos*, quién *sos vos*. Para mí, lo más importante a lo largo de estos años en la fotografía ha sido poder sentirme feliz con lo que hago y saber que me puedo expresar por medio de este arte, así como poder salir con amigos a tomar fotos... Todo, absolutamente todo lo que yo sé no lo aprendí solo. No estudié ninguna carrera de fotografía. Todo lo que yo sé es porque me lo han enseñado mis amigos fotógrafos y, principalmente, mi papá.

Yo no tengo ningún problema en preguntarle a alguien cómo hizo algo, en pedirle ayuda o un consejo. Para mí, la manera más idónea de crecer como persona y, en mi caso, también como fotógrafo, es poder aprender de todas las personas y algo que amo es poder enseñarle a alguien y poder ayudarlo. A mí me encanta saber que alguien puede superarse y llegar más alto sabiendo que lo he podido ayudar. A mí me encanta compartir todo lo que sé, no me gusta guardarme nada. Si puedo enseñar algo, lo haré.

No importa si *sos* fotógrafo o no. No importa si no *tenés* cámara profesional. No importa si no *sabés* nada sobre fotografía. Te voy a mostrar de lo que se trata el mundo de la fotografía visto desde mi perspectiva, la perspectiva de un adolescente con ganas de enseñarte. Compartiré mis experiencias, mis errores, lo que para mí funciona y lo que no, pero principalmente te voy a mostrar el amor que yo le tengo a la fotografía y verás que también te vas a enamorar de ella.



Vamos a tocar las estrellas



Sal y encuentra un lugar despejado. Busca en el cielo la estrella más grande y ponle tu nombre. Busca la más cercana y ponle el nombre de las personas que más quieras. Para finalizar, a las demás estrellas nómbralas con tus pasiones. Ve cómo todo es alcanzable. Solamente necesitas saber qué puntos hay que unir para llegar a tus aspiraciones más grandes.



Vuela libre



Empieza a pensar diferente. Empieza a buscar esas cosas que te encantan. Recuerda que nada es para siempre y no te aferres a ello. Trata de estar en constante cambio. Piensa diferente, actúa diferente.



Yo soy feliz

¡Sonríele a la vida! Empieza a darte cuenta de las cosas buenas que implican ser feliz. Estar triste solamente puede ponerte más triste. En cambio, si eres feliz haces incluso más felices a las demás personas.



Te estoy viendo

Compartí. Entrégale a los demás un poco de tu tiempo, de tu felicidad y de tus conocimientos. La mejor manera de crecer es enseñar.



Gotas de lluvia



A estas alturas de la vida, ya escuchaste que la vida es hermosa: ahora te toca creerlo. Empieza a sentir las cosas bellas que regala el mundo. Disfruta incluso del día más lluvioso.



En mí

Debes estar en paz contigo mismo para ser realmente feliz. No salgas de tu casa peleado, vive cada día como si fuera el último, es decir, haz cada día lo que te encanta hacer y no dejes cosas por decirle a nadie.



Fe

Nunca dejes de observar la belleza. No dejes de tener imaginación ni de ser creativo. Nunca dejes una idea olvidada. ¡Las ideas surgen para realizarse, así que busca cómo lograrlas!

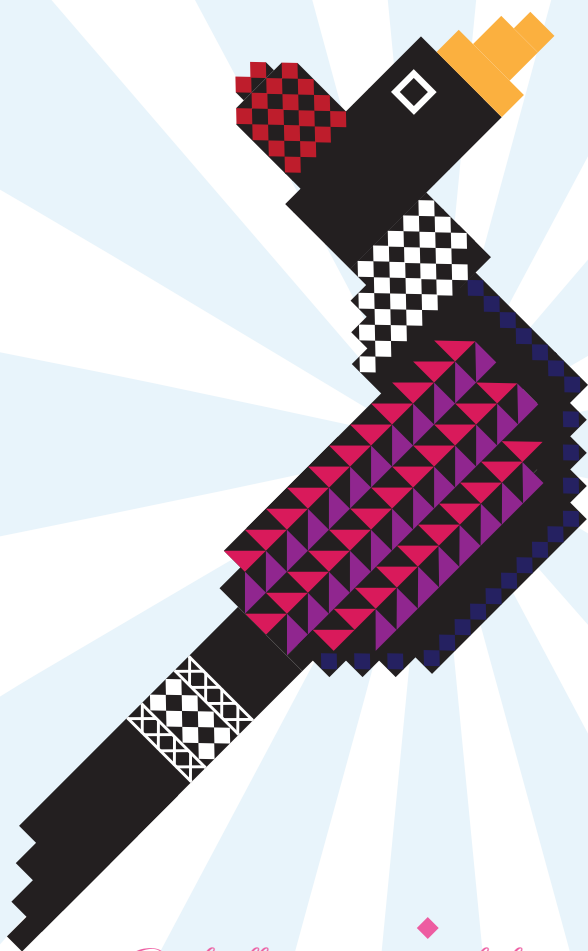


Colores de Antigua

Fotografías de Jorge Alejandro Ortiz Jarquín



Amo vivir la vida, no tener penas. Buscar la luz es mi pasión, lo que me mantiene pendiente de encontrar cosas nuevas cada día. Haz lo posible para crecer como persona, no dejes de intentarlo, pues el fracaso no tiene que asustarte. Empecemos a disfrutar cada pequeña cosa de la vida.



Desde allí entona una melodía única para ti,
la cual endulza mis oídos.

Jamás me cansaré de oírlo porque mis ojos
se deleitan al contemplar el pavo de cacho,
que en ningún otro lugar podré ver.

CRONISTAS DE LA MAGIA COTIDIANA

La literatura es un viaje, una fotografía, un retrato de lo que somos y de lo que nos rodea, el relato de nuestra esencia corpórea y abstracta. Una sublimación de sueños y expectativas.

La lectura es el medio, el fin, el inicio y la meta, la vía y el sustento de esta magia que fluye y que nos insufla vida en un mundo de tibios equilibrios entre el bien luminoso y el mal opresivo. Una sublimación de conexiones y descubrimientos.

Un grupo de jóvenes, en su mayoría oriundos y/o residentes en Santiago Atitlán, han aportado su visión onírica y espiritual del mundo que les rodea, repleto de costumbres y leyendas, mitos y tradiciones que impregnan todo cuanto se respira y vive en la zona a través de varias crónicas que nos acercarán a los reflejos mágicos de *Tz'ikin Jaay*.

Estos jóvenes cronistas asisten cada viernes a la Biblioteca Puerta Abierta de Santiago Atitlán para compartir el amor por la lectura y por los libros. A través de su mirada atenta, podremos palpar el sentir y el pensar de esta tierra que vive en el lugar donde el pasado y el futuro se encuentran en un presente que bebe de lo que ya fue y también de lo que vendrá.

Se llaman José, Maynor, Rosalía, Juana, Salvador y David. En este capítulo también contamos con la colaboración especial de la comunicadora comunitaria Rosanda Mercedes Pacay Rujuch (directora de *Conectando Atitlán*) y de la maestra Helida Esther Cabrera de Bauer (primera mujer etnógrafa de Guatemala).



Crónicas

La religión en Santiago Atitlán

por: *José Ratzán*

Santiago Atitlán es un municipio que practica la religión del cristianismo. En cualquier caso, los españoles trajeron su religión a nuestro país y a nuestro pueblo tz'utujil. Cuenta la historia que aquí, en Santiago Atitlán, se fundó la primera iglesia católica de Guatemala en el año 1547 por un grupo de sacerdotes franciscanos. ¡Así llegó el catolicismo! Los religiosos franciscanos tenían a su cargo la cristianización de los pobladores tz'utujiles. Pero los tz'utujiles no entendían el español porque son descendientes de los mayas y tenían su propio idioma: el tz'utujil. Por este motivo, los religiosos franciscanos pasaron penas y sacrificios para cumplir con su misión; de una u otra forma, empezaron a evangelizar al pueblo por medio de imágenes de Cristo, de los apóstoles y de todos los santos que considera la Iglesia.

Después de todo el esfuerzo, los sacerdotes celebraban la santa misa de vez en cuando. Poco a poco, la gente aceptaba ir a la iglesia. En medio de esa gente, nació un pequeño grupo, la cofradía, cuya misión era evangelizar a todo el pueblo llevando imágenes o haciendo procesiones en las principales calles del municipio. Este grupo se organizó y surgieron, además, otros grupos más de cofrades para promover actividades relacionadas con la Iglesia Católica. Así, la cofradía se convirtió en una tradición.

¿Y los franciscanos? ¿Qué pasó con los franciscanos? Pasaron muchos años aquí en Santiago Atitlán y después se fueron.

La gente siguió sus costumbres y, en general, la sociedad se enfocó más en las actividades procesionales como por ejemplo la Semana Santa, la solemnidad de la Santa Cruz, la fiesta patronal en honor a Santiago Apóstol y otras muchas más.

Conforme los años pasaron, la población creció en número de habitantes y las costumbres y tradiciones también. Actualmente, casi toda la población tiene como religión el catolicismo.

Pero en el siglo XX, en Santiago Atitlán aparece la primera Iglesia Evangélica (la centroamericana Alfa y Omega). Empezaron con poquita gente porque no es fácil convertir a las personas, según ellos dicen, en “verdaderos creyentes”.

A mediados del siglo XX, el diez por ciento de la población podía leer y escribir. El resto eran personas analfabetas. Algunas de las personas que sabían leer entendían lo que decía realmente la Biblia y aceptaron a Cristo en la Iglesia Evangélica; también se prepararon para predicar el Evangelio en su congregación, pues deseaban que toda la gente atitlecta se convirtiera a Cristo y empezaron a predicar casa por casa haciendo campañas evangelistas sin necesidad de un imagen porque para los “verdaderos creyentes” una imagen es como un ídolo y no es digna de adorar. ¡Así dicen nuestros hermanos evangélicos! Quizás esta sea una de las razones por las cuales la Iglesia Católica los llama protestantes.

Hoy en día, existen cinco grupos de cristianos en Santiago Atitlán, entre los cuales encontramos a los cristianos católicos, a los cristianos evangélicos, a los miembros de las cofradías, a los mormones y a los Testigos de Jehová. Pero, ¿qué actividades hacen estos grupos? Cada quien realiza sus propias actividades religiosas.

CRISTIANOS CATÓLICOS: Su líder espiritual es el párroco, que celebra misa todos los días y realiza la confesión y otros sacramentos más. Los feligreses van a misa todos los días aunque lo hacen con mayor afluencia los días domingo.

Es como estar en el banquete del Señor. Si un fiel no va a misa un domingo quiere decir que ya cometió un pecado mortal. Los católicos son más devotos de la Virgen María. Realizan pequeñas procesiones en octubre porque es el mes del Rosario y también en diciembre, cuando casi en todos los cantones los feligreses, entre cantos y rezos, acompañan la famosa Posada del Niño Jesús, de San José y de María la virgen. A finales del mes de febrero, durante todo el mes de marzo o culminando el mes de abril, la Iglesia Católica Romana estipula que es tiempo de Cuaresma. Aquí, en Santiago Atitlán, cada viernes hay Vía Crucis y miles y miles de fieles católicos participan en la caminata del Vía Crucis. En total, se realizan siete procesiones y la última se hace el Viernes Santo. Según dicen los católicos, su Iglesia es fundada por el hijo de Dios. Cristo vive en su iglesia en un lugar llamado sagrario. Allí está la presencia real de Jesucristo a través de una ostia consagrada. ¡Así creen ellos! Muchas personas llegan allí para adorar o para pedir ayuda espiritual a Jesús a través de la Santa Eucaristía.

CRISTIANOS EVANGÉLICOS: ¿Quiénes son ellos y de dónde vienen? Los cristianos evangélicos son un grupo de personas. En un inicio eran miembros católicos. Después, se apartaron y construyeron su propia Iglesia. Su líder espiritual es el pastor, escogido por los ancianos de la misma congregación. Conforme los años pasaron, los miembros de la Iglesia crecieron. Pero no es fácil mantener la congregación en pie o crear una iglesia con jerarquías porque siempre hay personas que pertenecen a esta misma iglesia que no están de acuerdo con el pastor. Si hay un problema grande que es difícil de solucionar podrían separarse.

Una parte se queda con el pastor y la otra construye otra iglesia. Si algún día llega a suceder la misma cuestión, se dividen otra vez y forman otro grupo. De este modo, los cristianos evangélicos se expandieron por todo Santiago. ¿Pero, qué actividades hacen? Realizan el culto todos los domingos y otros días.

Para ellos, la máxima autoridad religiosa es la Biblia. En el culto alaban el nombre de Dios, aplauden, danzan y más de uno, alguna vez, llora argumentando que está sintiendo la presencia del Espíritu Santo.

Después, escuchan la palabra de Dios a través del pastor. Si un mensaje llega al corazón de un hermano, este hermano alza la voz y, gritando, dice:

—¡Amén, Aleluya, gloria a Dios!

Por último, aplauden. Realizan Santa Cena cada fin de mes recordando la última cena del Señor Jesús con sus discípulos. Hoy en día, hay más de veinte iglesias evangélicas con distintos nombres: Alfa y Omega, Nazaret, Verbo, Fraternidad Cristiana y otras muchas más, pero siempre bajo el credo evangélico. Santiago Atitlán tiene cinco cantones y en cada cantón hay más de una iglesia evangélica, aparte de las que están en las aldeas.

COFRADÍA: Para los cofrades, el calendario gregoriano es la guía principal. Allí ven qué fiesta se celebra. Las fiestas que se celebran en Santiago son las siguientes: la de la Santa Cruz, la de San Juan Bautista, la de San Gregorio, la de Las Ánimas, la de San Felipe y la de San Miguel Arcángel, aparte de las de muchos otros santos relacionados con la religión cristiana católica.

Cuando llegan estas fechas, cada grupo de cofrades realiza sus actividades tradicionales. Casi siempre se realiza la amenización de la fiesta con una orquesta o banda musical, sin faltar las boladas y repiques de campanas. Cuando llega el 25 de julio y se celebra la fiesta patronal de Santiago Apóstol, los cofrades hacen una procesión recorriendo las principales calles del pueblo. Cuando llega la Semana Santa hacen lo mismo. Antes estaban de acuerdo con el párroco pues ellos son los primeros católicos. Ahora, ya no. Los rumores dicen que los cofrades se emborrachan cuando van a las procesiones. Tienen sacerdotes mayas que, en tz’utujil, se conocen por el nombre de *ajkuún*.

Tienen al gran abuelo *Rilaj Mam*, el famoso Maximón, en su poder. Los sacerdotes mayas y Maximón no tienen nada que ver con el catolicismo. Quizás por este motivo están divididos.

Una vez, yo escuché a un anciano evangélico conversando con un hombre que no iba a ninguna iglesia. El hombre preguntó: –¿Quiénes son los verdaderos cristianos?

El anciano respondió:

–Nosotros, porque nosotros no adoramos a las imágenes ni a la Virgen María; solamente adoramos a Jehová Dios, quien hizo el cielo y la tierra y también nos hizo a nosotros. Por eso lo adoramos sólo a él. Los que adoran imágenes no son cristianos.

Otro día, yo escuché a un sacerdote católico que estaba predicando y decía:

–Nosotros somos los verdaderos cristianos porque fuimos fundados por Cristo en el año 33 d.C.

Para sacarme de la duda, le pregunté a un católico:

–¿Es cierto que ustedes adoran a las imágenes y a la Virgen María como dicen los evangélicos?

Me respondió que eso era mentira y dijo:

–Los protestantes están confundidos. Nosotros no adoramos. Solamente veneramos a los santos y a nuestra madre María. Adoración y veneración no son la misma cosa.

Eso quiere decir, a mi modo de ver, que católicos y evangélicos no se llevan bien. Los católicos y los cofrades tampoco se llevan bien, aunque estén en la misma iglesia, y mucho menos con los mormones o los Testigos de Jehová. Todos están divididos pero todos creen en algo. Así es la religión en Santiago Atitlán.

La Madre Tierra

por: *Maynor Jonathan de León Pétzy*

La agricultura, en el mundo maya tz'utujil, es uno de los pilares más grandes, tal como lo cuenta el libro *Popol Vuh*. Además, es una gran fuente de ingresos económicos para los tz'utujiles y un canal que nos permite conectarnos espiritualmente con todo lo que nos rodea. En Santiago Atitlán, solamente los más ricos son los que contaban con mozos y caballos para el mantenimiento de sus parcelas. Las personas de clase humilde trabajaban ellas mismas la tierra para mantener su parcela en buen estado y solían trabajar desde las 5:30am hasta las 6pm, llegando a sus hogares a las 8pm.

Esta secuencia era así todos los días y, por la misma razón, muchas personas de aquel entonces pudieron superarse económicamente. Como ocurre siempre en estos casos, el cuidado de los cultivos era sufrido y ellos convivían con sus tierras o, mejor dicho, eran uno solo y creaban una conexión que nadie podía romper.

Cuando arribaba el tiempo de la cosecha, los campesinos llegaban a sus parcelas y lo primero que hacían antes de empezar a cosechar era rezar por todo el fruto que dio la Madre Tierra. Llevaban este alimento cargado como es costumbre actualmente; ellos lo transportaban en los caballos que tenían o que eran prestados y cuando llegaban a su hogar la gente del campo recibía con incienso la comida como muestra de agradecimiento a los creadores.

Nuestros abuelos cuentan que es muy malo ir a trabajar al campo cuando es día de fiesta porque suceden cosas trágicas.

En Santiago Atitlán tenemos fechas fijas y festivas en las cuales no se trabaja el campo.

FIESTA DE SEMANA SANTA - finales de marzo y/o inicio de abril
FIESTA DE SAN JUAN BAUTISTA - 24 de junio
FIESTA DE SAN PEDRO - 29 de junio
FIESTA DE SANTIAGO APÓSTOL - 25 de julio
FIESTA DE LA ASUNCIÓN - 15 de agosto
FIESTA DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL - 29 de septiembre
FIESTA DE SAN LUCAS - 18 de octubre
DÍA DE TODOS LOS SANTOS - 1 de noviembre
FIESTA DE LA CONCEPCIÓN - 8 de diciembre
LA NAVIDAD - 25 de diciembre

Hay muchas historias de tragedias y de fortunas que han ocurrido en estas fiestas patronales como la de la Serpiente Arcoíris o la de los tesoros de la montaña, entre muchas otras.

En el caso de la historia de la Serpiente Arcoíris, cuentan los abuelos que hubo una vez un señor llamado Juan que fue a recolectar leños en el monte y cuando este señor andaba en busca de estos leños se encontró con otra persona, la cual también andaba recolectando leños. Comenzaron a conversar y a trabajar juntos y luego, cuando ya tenían las cargas listas para regresar, le preguntaron a Juan:

–¿Qué es lo que más deseas en el mundo?

Y él le contestó:

–Desearía encontrar riqueza para dar un buen futuro a mis hijos y a mis seres queridos.

El señor le pidió que lo acompañara para enseñarle algo grandioso y Juan aceptó.

Caminaron unos minutos y llegaron a la orilla de un barranco. El señor le pidió a Juan que mirara hacia el fondo del mismo. Cuando Juan lo hizo pudo ver una gigantesca serpiente abriendo el hocico. Ésta iluminaba un hermoso arcoíris y el señor que acompañaba a Juan le dijo que cerrara los ojos y que deseara con el corazón su anhelo más profundo.

Juan lo hizo y el señor le dijo que se fuera lo más rápido posible y que no le contase a nadie lo ocurrido. Al llegar a la casa de su familia, se sorprendieron al verlo ya que no lo habían visto por cuatro días. Con el transcurso del tiempo, a Juan se le cumplió el deseo ya que era un hombre muy trabajador.

En el caso de la historia de los tesoros de la montaña cuentan nuestros abuelitos que ha habido personas muy afortunadas que han encontrado a los dueños de grandes tesoros. En una ocasión, un señor llamado Diego, que era muy codicioso, nunca se conformaba con lo que tenía. Un día, muy de mañana, quiso visitar sus parcelas para ver cómo se encontraban sus plantas de café pues ese año esperaba tener una buena cosecha de este producto, pero se llevó una sorpresa al ver a una persona de edad avanzada la cual andaba en busca de hierba mora (*ichaaaj*). A él no le gustaba encontrar extraños en sus terrenos. Con gran enojo, llamó al señor, que ya tenía grandes dificultades para caminar. Le pidió disculpas a don Diego por no haberle pedido permiso para recolectar algo de hierba mora y el señor le rogó que aceptase una moneda que estaba hecha de piedra a cambio de la hierba mora. Como a don Diego le encantaba todo lo que estaba relacionado con el dinero, lo aceptó, pero le habían advertido que no le contara a nadie ya que si lo hacía perdería todas sus riquezas y su poder.

Pero él, por su orgullo, no obedeció aquella advertencia y se sintió poderoso contando una historia falsa de cómo había obtenido aquella moneda. Con el paso del tiempo, don Diego, el que antes era rico, había perdido todas las posiciones que tenía y la situación que estaba afrontando le obligaba a trabajar arduamente para que pudiera comer algo.

Un día, él se encontraba trabajando y se volvió a encontrar a aquel anciano que le había regalado la moneda. Viendo el anciano el sufrimiento de don Diego le dijo que sus nietos tendrían aquella riqueza que él antes poseía y le pidió que entregara aque-

lla moneda a su nieto, que se llamaba Pedro, y que le diera la misma advertencia que le dio a él en su momento para que sus familiares no sufrieran la desgracia por la cual él estaba pasando. Don Diego hizo lo que le pidieron y, antes de morir, vio a su nieto Pedro gozando de la misma riqueza que él antes poseía. Actualmente, la moneda va de generación en generación guardando secretos de bendición y maldición.

Las ánimas del Lago Atitlán

por: *Rosalía Coché Mendoza*

Una gran parte de los habitantes de Santiago Atitlán vive en las orillas del lago, pero según las historias de los abuelos, otra parte de sus habitantes viven en las profundidades del agua, en una forma sobrenatural, y son considerados como ánimas. El agua es un ser viviente. También tiene energía y la potencia de atraer a gente que de alguna u otra manera se le acerca. Para la mayoría de la gente que es atraída por el lago, sus cuerpos se esconden en sus profundidades y jamás se encuentran. En el caso de las personas cuyos cuerpos se encuentran, su alma queda, para siempre, hundida en el lago. Según la creencia local, después de ahogarse en el lago, el muerto se convierte en un ánima más del lago. Son estas mismas almas las que más adelante atraen a otras personas y no importa si son sus hijos, hermanos u otros familiares o vecinos del pueblo.

En el silencio de la noche, estas almas salen del agua y se convierten en seres vivientes vestidos con los trajes típicos del pueblo de Atitlán. Caminan por las calles de todo el pueblo con un líder. Según los abuelos y los que han tenido contacto con ellas, se cuenta que las almas surgen del lago a través del aire y su piel es bien pálida y fría. Tienen un líder que lleva en sus manos un tambor. Su característica principal es que parece que no forman parte de la vida real, pues, cuando se escucha que vienen

de lejos, es porque vienen muy cerca, y viceversa. Además, los seguidores del líder llevan en sus manos una gran lista de nombres de personas que habitan en este pueblo tz'utujil. Esta lista está formada por nombres de personas que morirán próximamente en una muerte trágica en el Lago Atitlán y que ciertamente formarán parte de la banda musical de los hombres fríos de la noche. Las personas de este pueblo conocen o saben de estas almas. Cuando las encuentran por la noche, el secreto es quitarse completamente la ropa para evitar que las almas no los reconozcan y los confundan con piedras resbalosas.

Las almas son como la gente normal del pueblo. También respetan las tradiciones y todo lo que se vive y siente en el pueblo. Según el hermano de mi abuelo, Gaspar, una noche fue a una fiesta tradicional del pueblo y ofreció incienso al santo patronal del pueblo, Santiago Apóstol. Pero, en medio de tanta fiesta, tomó bastante guaro (*cusha*, el licor tradicional de los pueblos de Guatemala). Un poco inconsciente, salió muy tarde de la fiesta, pero en la calle se encontró con los hombres fríos. Él no pudo quitarse la ropa y se lo llevaron acorralado de los brazos hasta el lago. Entonces, cuando el agua casi le había llegado hasta el pecho, uno de los hombres fríos dijo:

—Cuidado, este hombre viene de celebrar la fiesta de nuestro santo patrono y huele a incienso. Le hemos faltado al respeto. ¡Que Santiago Apóstol nos perdone! Vayamos a dejar a este gran hombre a su casa para que nada malo le ocurra. De este modo, el hermano de mi abuelo sobrevivió.

Otro abuelo cuenta la historia de que antes, entre los años 1940 y 1980, toda la gente del lago, especialmente los hombres, sentían como propia la gran responsabilidad de cuidar su pueblo por las noches a través de grupos organizados que se turnaban y caminaban por las calles hasta que amanecía. Cuenta el abuelo que a su grupo le correspondía el turno aquella noche. Entre tanto sueño, decidieron tomar un descanso y todo el grupo se durmió.

El abuelo no pudo despertarse y sus compañeros decidieron dejarlo dormido. Él, al levantarse, estaba solo, y fue entonces cuando los hombres fríos lo encontraron enfrente de la municipalidad. Algo extraño sucedió, pues no se lo llevaron; lo saludaron alegremente y le dieron la mano. En aquel momento él sintió el terrible frío de sus cuerpos. Le dijeron que les faltaban dos compañeros, todavía, para terminar el mes. Y que tenían que buscar aquellos nombres que hacían falta en el registro de habitantes de la municipalidad.

Entonces, entraron sin tocar las puertas porque solas se abrieron ante ellos. El hombre los vio entrar en aquel cuarto sin dirigirles ninguna palabra. Y escuchaba, desde fuera, el sonido de las hojas que iban revisando.

El abuelo misterioso

por: *Juana Chivilú Ajtujal*

Cada cabello de su cabeza refleja la sabiduría de su alma.

Mi abuelo, en la lengua maya tz'utujil, se llama *Xeep* (José), como algunos de los abuelos del municipio de Santiago Atitlán. Es *ajq'ij* (sacerdote maya). Este es un cargo de gran importancia pues son ellos los encargados de agradecer y pedir bendiciones por las cosechas, por el bienestar de las familias y por la cura de las enfermedades a los creadores del cielo y de la tierra.

Desde niño, su vida ha sido un gran misterio. Su padre, antes de fallecer, le instruyó en su labor y le enseñó cómo ver el futuro, cómo se dan o se darán las cosas, cómo se curan las enfermedades, cómo se dibujan los mil caminos que ha recorrido y cómo se crean las arrugas de su cara que son la huella de los lugares que ha visitado, ofreciendo sacrificios o ceremonias para el bien de los que sus servicios piden.

Una ceremonia maya consiste en ofrendar incienso, velas, pan, azúcar y chocolate, entre otros alimentos y elementos. Todo esto suele ser quemado para que los guardianes del cielo puedan alimentarse de ello y así bendecir a sus hijos de la Tierra. Normalmente, la ceremonia se inicia con una oración especial.

Como dice el abuelo, es un secreto. Después, se invocan los 20 nahuales o guardianes de los días, pues hay días más especiales que otros para hacer una u otra actividad. Después de la invocación, se realizan las peticiones de los favores que se necesitan, se da la ofrenda y se celebra un rito un poco largo. Al final, se agradece la asistencia a los participantes y se les da la bendición.

El abuelo utiliza algunas herramientas especiales que no se consiguen en cualquier parte. Él cuenta que algunas de éstas se ven como piedras o pelotas de cristal pero no lo son porque proceden de sus antepasados. También participa en las cofradías desde que era joven y ha sido cargador de Maximón (imagen que, para algunos, procede de la idolatría).

Nos cuenta algunos misterios sobre esta figura que muy pocos conocen porque los grandes antepasados decían que no debían ser revelados pues, de ser así, los guardianes se enojarían por haber roto las reglas. Por eso dejaremos esta parte de la historia para una próxima ocasión.

En Santiago Atitlán, algunas personas piensan que los *ajq'uij* como mi abuelo hacen daño, pero esto no es cierto pues muchos trabajan para el bien común.

Últimamente, cada día que pasa estos personajes se están quedando relegados de la vida colectiva, en el pasado, pues sus servicios ya no son requeridos como antes. Actualmente, la gente busca otras formas de alcanzar éxito y la prosperidad en sus negocios, en sus relaciones afectivas, con sus familias y con las personas del entorno más cercano.

El gato tz'utujil

por: *Salvador Ortaías Sisay Tuch*

Hace mucho tiempo, en la década de los años 1950 a 1960, en el Reino Tz'utujil –Santiago Atitlán– se contaba la mística de los gatos salvajes y del gran gato tz'utujil. Como ocurre en otras partes del mundo, el gato es considerado como un ídolo y un símbolo de astucia, fortaleza y confusión. El gato, en Santiago Atitlán, era considerado un ser maligno y un animal astuto y simbolizaba la hechicería y la maldad hacia alguien.

El abuelo Salvador Sisay, a la edad de 70 años, nos recordaba en 1999 la historia peculiar y magnífica del Gato Guardián tz'utujil. Una noche, cuando todos se preparaban para sus viajes guardando *kakaxtes* y pescaditos secos para iniciar un largo camino, los caminantes se reunieron para fijar el tiempo de la salida. Ya de madrugada, los viajeros salieron al mismo tiempo. Era un día normal para todos.

El viajero más experimentado cargaba en sus espaldas una canasta extra, cubierta y muy misteriosa. Adentro de ésta se encontraba el gato que, según decían, era un animal maligno que ya se había comido parte de su mercancía. Anteriormente, era considerado como una mascota fiel y amigable.

Encaminados entre los estrechos caminos de las montañas, los amigos sololatecos y quichés regresaban con una semblanza pálida y aterrorizada maldiciendo a los tz'utujiles como si fueran brujos sin temor a nadie. Los abuelos no comprendían qué les había ocurrido.

Entonces, el viajero tz'utujil, que con despecho y rencor había llevado el felino como mascota, se detuvo con la decisión de liberar al gato para su abandono y, destapando la canasta, pensó que el gato se iría corriendo y que nunca se acordaría de él.

Lo que sucedió después fue impresionante. En la gran travesía de este caminar y del pánico de los que regresaban, mucho antes de pasar de Nahuala y dirigirse a Quetzaltenango, el gran felino reposaba en la calles sobre una roca lamiendo su melena, cadáveres, mercancías y *kakaxtes* despedazados.

El viajero tz'utujil se apresuró tras abandonar a su gato y caminó sin mirar atrás. Al darse cuenta de la presencia del gran felino, se detuvo y, con temor, bajó el *kakaxte*, sacó su machete en conjuro de fortaleza y, asegurando su faja, quiso competir contra el salvaje animal. El gato que había dejado atrás, fiel amigo, apareció después de su abandono y venía atrás. Al detenerse, ronroneó entre los pies de su amo. Se detuvo enfrente suyo y del gran felino. Los tres ante un destino fatal. El felino, con gran salvajismo, se abalanzó inmediatamente encima del viajero tz'utujil. En esta batalla de guerra y machete, el gato se prensó al lomo del felino y entre sus melenas arañó al gran león. El abuelo viajero se detuvo viendo cómo el gato dominaba al león con hechicería y astucia. Sorprendido, el viajero se apresuró sin voltearse y se olvidó de tal enfrentamiento. A largas distancias antes de llegar a Quetzaltenango se detuvo. Su sombra se desvaneció y el gato apareció. Lo estaba acompañando, ronroneando, y le dijo:
-Te he salvado, no me abandones.

Y así fue cómo de regreso a casa, el gato tomó un lugar importante en la vida del viajero abuelo tz'utujil. Los viajeros lo sabían, las esposas lo comentaban y los hijos descubrieron algo más. Todo ello se entrelaza en la existencia real de la Isla de los Gatos.

La Isla de los Gatos

por: *David M. Schaefer*

La llegada a Santiago Atitlán en lancha lleva al visitante hasta una geografía espléndida y sagrada para las creencias ancestrales que, actualmente, tienen una expresión considerable para este pueblo maya tz'utujil. Hay pocos lugares tan impresionantes en Mesoamérica como los tres volcanes enormes que nacieron de una caldera volcánica, ahora llena de agua. Santiago está ubicado en el mero corazón de esta escena, dentro de los tres volcanes, en una bahía escondida del Lago Atitlán. Para entrar, uno tiene que pasar primero por una península pequeña que guarda la entrada de la bahía que se conoce como la Isla de Los Gatos.

El simbolismo metafórico de este lago y de sus tres volcanes para los antepasados puede ser explorado a través de la arqueología, la escritura maya ancestral y la etnología recién desvelada.

Sabemos que esta área fue visitada desde miles de años atrás y era habitada de manera permanente desde tiempos olmecas hace, por lo menos, 3000 años, según muestran excavaciones de San Andrés Semetabaj en el lado norte. Durante el periodo Clásico Temprano, el macropoder del centro de México, Teotihuacán, tenía establecimientos muy cercanos a la costa sur de Guatemala. Lo que hace complicado el conocimiento del lado sur, la orilla más plana y donde está ubicado Santiago, es que el nivel del lago está en un estado de cambio constante. Desde que vine a vivir aquí hace 11 años, el nivel del lago ha aumentado unos cinco metros, pero hace 50 años el lago estaba cinco metros más alto. Hace 2000 años, el lago estaba muy bajo en comparación con nuestra época, quizás por unos 40 metros de diferencia. El lago está vivo.

Fue en ese tiempo cuando había mucha actividad en una isla ceremonial recién descubierta (y ahora, sumergida).

Se trata del sitio arqueológico Samabaj, que muestra la tradición altar-estela que se hizo famosa por los mayas de las tierras bajas del norte. La gran cantidad de incensarios encontrada en aguas profundas de todas las partes del Lago Atitlán muestra qué ceremonias rituales fueron realizadas aquí con gran frecuencia.

Pero, ¿por qué tenía este lago una importancia simbólica para la mente mesoamericana? Sabemos que los mayas pusieron mucho interés en entidades de tres. Según inscripciones jeroglíficas, algunas ciudades del periodo Clásico como Copán (Honduras) y Caracol (Belize) fueron identificadas por tres cerros en sus alrededores. Algo parecido pudo haber pasado aquí en Atitlán según estudios de Allen Christenson, que argumenta que los tres volcanes representan las *tres piedras de la creación* para los tz'utujiles, un concepto que ya existía en tiempos olmecas.

La escritura maya muestra que el tiempo mesoamericano (la Cuenta Larga que tuvo su gran aniversario de 13 Baktunes en el 2012) empezó, literalmente, en el lugar de las *tres primeras piedras*, un día 4 Ajpu en el año 3114 antes de Cristo. El número tres tiene mucho que ver con el concepto de creación, algo que ocurrió en un lugar de mucha agua según el arte y la literatura de los antepasados.

El simbolismo del jaguar también juega un rol importante para las creencias del origen y la creación mesoamericanas que, posiblemente, tienen una gran expresión aquí en Santiago Atitlán. En el *Popol Vuh*, los primeros seres humanos son hombres-jaguares y la primera piedra de la creación (*época o era*, según la metáfora importante *piedra-tiempo*) es del jaguar. Es muy interesante saber que el abuelo de Santiago Atitlán, *Rilaj Mam* o Maximón, el santo adorado por los tradicionalistas de este pueblo, ha sido identificado en el arte maya del periodo Clásico como el *fumador del puro*, el *Dios L*. Aunque no sabemos su nombre exacto, el *Dios L* tiene, claramente, características del jaguar.

Esta deidad es la figura principal para el evento de creación en el *lugar de las primeras tres piedras*, cuando él estaba sentado en un trono jaguar. Escenas cerámicas muestran que un evento crítico fue cuando el *Dios L* fue vencido por el Dios del Maíz (*Jun Junahpu* en el *Popol Vuh*), para que este héroe cultural pudiera, luego, tomar el trono (después de su muerte, su viaje al inframundo y su posterior renacimiento) en la Época del Maíz en la cual los seres humanos vivimos ahora.

Una visita a Santiago Atitlán permite al visitante adentrarse en los misterios de un pasado íntimamente conectado con su ambiente natural, espectacular y único en toda Mesoamérica. Cuando salgan de la bahía en lancha para dejar los tres volcanes atrás, se puede reflexionar sobre todo esto hasta el punto de pasar, nuevamente, por la Isla de los Gatos, un lugar que, según el conocimiento local, tenía piedras talladas (antes de que fueran robadas) en forma de jaguar.

El autor, David M. Schaefer, ha estudiado escritura maya jeroglífica con los profesores Nikolai Grube de la Universidad de Bonn (Alemania) y con David Stuart de la Universidad de Texas (Estados Unidos), con quien Schaefer terminó su tesis de Maestría en 2011. Ha trabajado como maestro y guía en Guatemala, principalmente en Panajachel y, ahora, en Santiago Atitlán.

El Lago Atitlán y sus maravillas

por: *Rosanda Mercedes Pacay Rujuch*

El Lago Atitlán ha sido un paraíso que ha atraído a curiosos turistas de todas las partes del mundo. Se ubica en el departamento de Sololá, en Guatemala. Es el lago más profundo de Centroamérica. Es sagrado y misterioso con algunos secretos sumergidos, como su ciudad perdida. Es el nido de varias especies acuáticas, tiene a su alrededor 19 municipios y está resguardado por tres volcanes y un cerro. Ha sido testigo de miles de historias y épocas. Es una fuente esencial para la economía, la recreación y la supervivencia de las personas que viven a su alrededor.

Uno de los trabajos ancestrales practicados en sus aguas es la pesca. El pescador en Atitlán realiza dos jornadas de trabajo y las mujeres son las que se encargan de llevar estos pescados frescos al mercado. Uno de los municipios localizados en sus orillas lleva su nombre: Santiago Atitlán (conocido en el idioma natal como *la Casa de los pájaros*) alberga cientos de especies de aves, las mismas que han servido de inspiración para diseñar los coloridos trajes tanto de hombres como de mujeres que son conocidos y admirados en toda la región.

Este municipio es muy conocido por su gente acogedora, su comida y su espiritualidad. Es único. Es uno de los lugares más visitados en el lago por sus encantos naturales, su historia y por ser uno de los lugares donde se llevan a cabo retiros internacionales por parte de una iglesia evangélica.

Su belleza te atrapa... Estar un momento contemplando la maravilla del lago te crea una sensación de paz, de armonía y de libertad. Contemplar sus atardeceres acompañado por el frío viento llamado *xocomil* es sensacional y es algo que se debe experimentar al menos una vez en la vida.

Por otro lado, en el año 2009 el lago sufrió el florecimiento de algas verdes azuladas conocidas como cianobacterias debido a la alta contaminación y al crecimiento de la población. Desde entonces, muchas personas y organizaciones se sumaron para su rescate desde diferentes ejes de trabajo, contribuyendo así a una mejor calidad de vida de las personas.

De ahí nace la iniciativa de voluntarios *Conectando Atilán*, un medio de comunicación comunitaria que pretende dar a conocer las buenas noticias y el trabajo de decenas de personas a través de la radio y en idioma materno, por televisión y en su sitio web. El medio se ha vuelto un espacio para los jóvenes locales, convencidos de que a través de la visibilidad de todos los esfuerzos colectivos se contribuye a conectar Atilán con el mundo y a desarrollar de manera integral la cuenca del lago.

Vivir en este pedazo de tierra bendita es verdaderamente divino. Encuentras arte en las calles, en la ropa y en la madera. En el mercado, frutas y verduras frescas que la lluvia y la tierra proveen y que son los productos del trabajo de personas admirables. Contemplas a niñas y niños corriendo por las calles o recreándose en las orillas del lago.

Y lo mejor de vivir acá es despertar contemplando el lago más hermoso del mundo. Conservarlo se ha vuelto una prioridad para muchos y lo debería ser para todos. Tenemos la esperanza de que esta maravilla siga dando vida y alegría para quienes la necesitamos y que su resplandor siga llenando nuestros ojos de tanta belleza.

La autora, Rosanda Mercedes Pacay Rujuch, es comunicadora comunitaria y dirige e impulsa el medio *Conectando Atilán*, un intento colectivo y juvenil por crear información local y de cercanía en el Lago Atilán, conservando las lenguas originarias y atendiendo las problemáticas y las situaciones que interesan más al público que vive en esta región. ¡Una ventana al mundo!

El paso del tiempo en Santiago Atitlán

por: *Helida Esther Cabrera de Bauer*

Llegué a Santiago Atitlán a la edad de 13 años. Su estructura estaba conformada por ranchitos de paja y paredes de caña de milpa. La gente era tranquila, sencilla, amable y humilde, no se veía violencia. Dicha estructura de las casas, que eran ranchos, se debía a que no había accesibilidad, pues no había carreteras ni, por lo tanto, material de construcción. El bello lago azul resplandecía con su *xocomil*. Los cayucos iban y venían con los pescadores, las mujeres lavaban la ropa en las orillas del lago y otras con su tinaja llevaban agua para el servicio de sus hogares respectivos.

En cuanto a la educación, sólo existían dos escuelas, una de varones y otra de niñas, con tres grados de primaria cada una (primero, segundo y tercero). Al poco tiempo, la nueva directora, doña Rita Albertina Cabrera, que era mi madre, instauró el cuarto grado y posteriormente el quinto y el sexto. En 1974 empezó a funcionar la escuela secundaria, progresando hasta tener un instituto donde se contaba con carreras como Bachillerato y Magisterio. Hoy en día tenemos dos universidades. Hay, entre los habitantes del pueblo, abogados, médicos, psicólogos y otros profesionales. A los niños no les gustaba asistir a la escuela. La municipalidad tenía que mandar alguaciles con aciales, que consistían en un palo con un cuero amarrado en la punta para asustar a los niños. Los sacaban de debajo de las camas donde las mamás los escondían y así lograban que fueran a la escuela.

En el año 1935 todos usaban el mismo traje típico. Los hombres, un pantalón blanco corto con rayas moradas y una camisa blanca. Las mujeres, con corte rojo y un güipil blanco. No usaban zapatos ni sandalias y caminaban todos descalzos por las calles de Santiago Atitlán.

A partir del año 1940 inició el cambio. Los hombres empezaron a usar camisas rojas. Cuando se formaron las compañías de voluntarios y se empezaron a bordar los pantalones, las mujeres se ponían otros colores en los cortes, los güipiles empezaron a bordarse con pájaros y actualmente apreciamos que usan güipiles de otros pueblos y hasta han dejado de usar el traje típico completo tal como lo conocemos.

Desde la infancia me llamó mucho la atención que las mujeres nativas hablaran otro idioma que no fuera el que utilizaba mi familia y yo le preguntaba a mi madre la razón. Yo le decía a mi madre que yo quería hablar como ellas. Me interesé mucho en aprenderlo. Al ir al mercado me entretenía preguntándoles a las personas el nombre en tz'utujil de lo que veía: un canasto, una naranja, etc. Y así fui aprendiendo muchas palabras. Un día me hice amiga de una niña con la que me encantaba hablar en su lengua y lo fui aprendiendo y mejorando. Cuando solicité la plaza para investigadora técnica del Instituto Indigenista Nacional me sometí a un examen. El primero de varios era el examen del idioma tz'utujil y, finalmente, obtuve la plaza. Amo la lengua tz'utujil. Personalmente, sufro mucho al observar que las personas están perdiendo su idioma nativo mezclándolo con el idioma español. He estado en muchas reuniones donde aprovecho la oportunidad para aconsejarles a las personas nativas que no pierdan su idioma y que hablen con sus hijas e hijos en tz'utujil.

La autora, Helida Esther Cabrera de Bauer, es la primera mujer etnógrafa de Guatemala y una referencia en el campo académico en este país donde es conocida por su obra y por su legado.

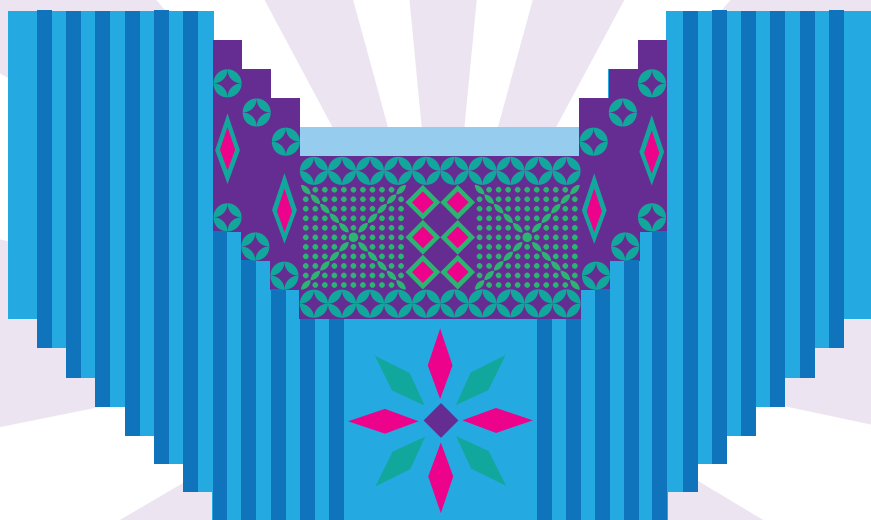




Fotografías de Helida Esther Cabrera de Bauer







◆
Tú suelo sagrado ha descendido desde el cielo
y el traje típico de tus habitantes es una hermosura.
Una niña de huipil me ha robado el corazón.
◆

PAISAJE, TIERRA Y ESPIRITUALIDAD

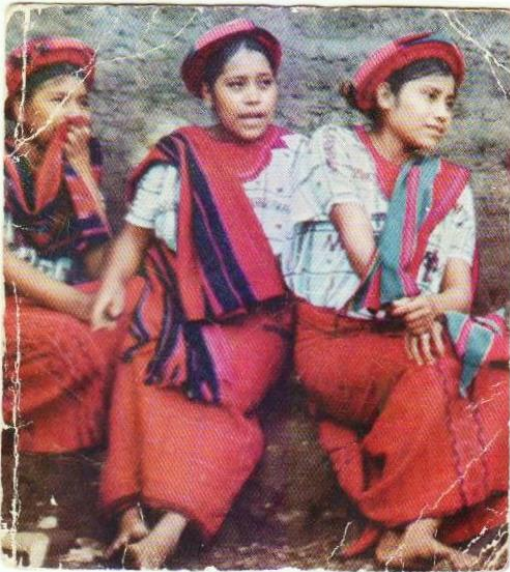
Los textos de nuestras amigas y amigos cronistas nos han acercado más a los elementos autóctonos que configuran la espiritualidad de Santiago Atitlán. Para el Proyecto Ja'ab es un orgullo incluir en este capítulo algunos poemas que fueron redactados en el marco del Proyecto de Educación Maya Bilingüe Intercultural (PEMBI) a través de la publicación *Runa'oojiil jar ixiiim aachi* (*Pensamiento del hombre de maíz*), que recoge poemas y prosa de la literatura oral tz'utujil. El paso de la oralidad a la textualidad es importante siempre que este proceso sirva para conservar las tradiciones de los ancestros. Esto mismo es lo que hicieron estudiantes y catedráticos del Instituto Mixto Privado Tz'utujil, actualmente conocido como Centro Educativo Comunitario Tz'utujil ubicado en San Pedro La Laguna (Lago Atitlán).

El PEMBI se comprometió a contribuir al desarrollo pedagógico de la modalidad intercultural bilingüe en el proceso de formación de maestras y maestros para la escuela, tarea en la cual está empeñado el Centro. Ambas instituciones están implicadas en una revisión crítica de la propuesta curricular vigente y en una puesta en común de acuerdos pedagógicos que apoyen un proceso de cambio hacia la nueva escuela.

La investigación de la literatura producida por los pueblos indígenas es parte sustancial del proyecto de fortalecimiento de la identidad étnica y del desarrollo y mantenimiento del idioma originario que, a su vez, permiten consolidar una propuesta de educación bilingüe creativa, pertinente y congruente con la propia realidad histórica, lingüística y cultural.

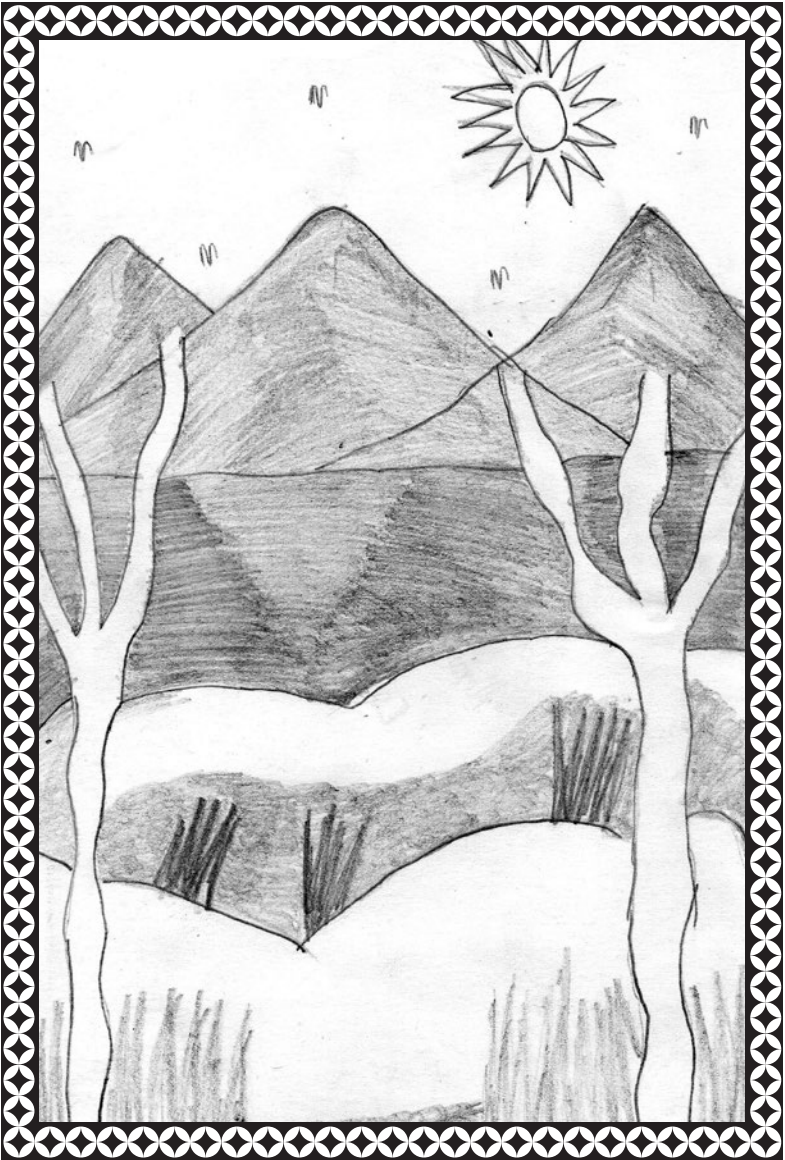
En el prólogo del libro consultado por el Proyecto Ja'ab se puede leer esta frase:

Estamos llegando a un final importante de ciclo. Existe el peligro de que las fuentes se pierdan para siempre y que el hilo de la tradición, ya debilitado, se quiebre. Sería la condena al silencio... Sin embargo, todavía hay tesoros escondidos y esta generación tiene el reto de descubrirlos y de guardarlos, alimentando el pensar y el soñar de los que vienen después de nosotros.



Fotografía de Helida Esther Cabrera de Bauer







JA TE'EEJ RUUWACH ULEEW,
LA MADRE NATURALEZA

Ja te'eej ruuwach uleew

Qaatee' ruuwach uleew
nqamaltiyoxiiij ja qachojq'aaq' naaya'
nqamaltiyoxiiij qak'asalemaal jaa q'anij ma taxu'yaaj,
ja kik'asalemaal jar awalk'uwaal k'o awik'iin.

Nuutee', natnuq'ijila k'in natwojob'eej,
nqaachol ronojeel q'iiij ja ruk'ayewaal qaak'u'x,
qaki'kotemaal k'in qana'ooj.
Anij natuluqaaj wi' chi we toq ninb'ijni.

At k'amol nuub'eej k'in natnutararib'eej ja rejtaal awaqan.
At to'ool wixiin, nuutee',
ak'utub'eej chi aawe chi ma koqaaya' kaan ta.
Nqatararib'eej rejtaal awaqan
k'in nwajoo' nnuutik pa jaaj jar ana'ooj.

Jaanilaa' nwaajo' natnuupo' chi jun q'opooj.
Ja k'a wachalal nkichu'b'aaaj aawach q'iiij q'iiij,
ja k'aari' nuti'oon chi we.
Sachb'al numajk nk'utuuj chi aawe nuutee'.

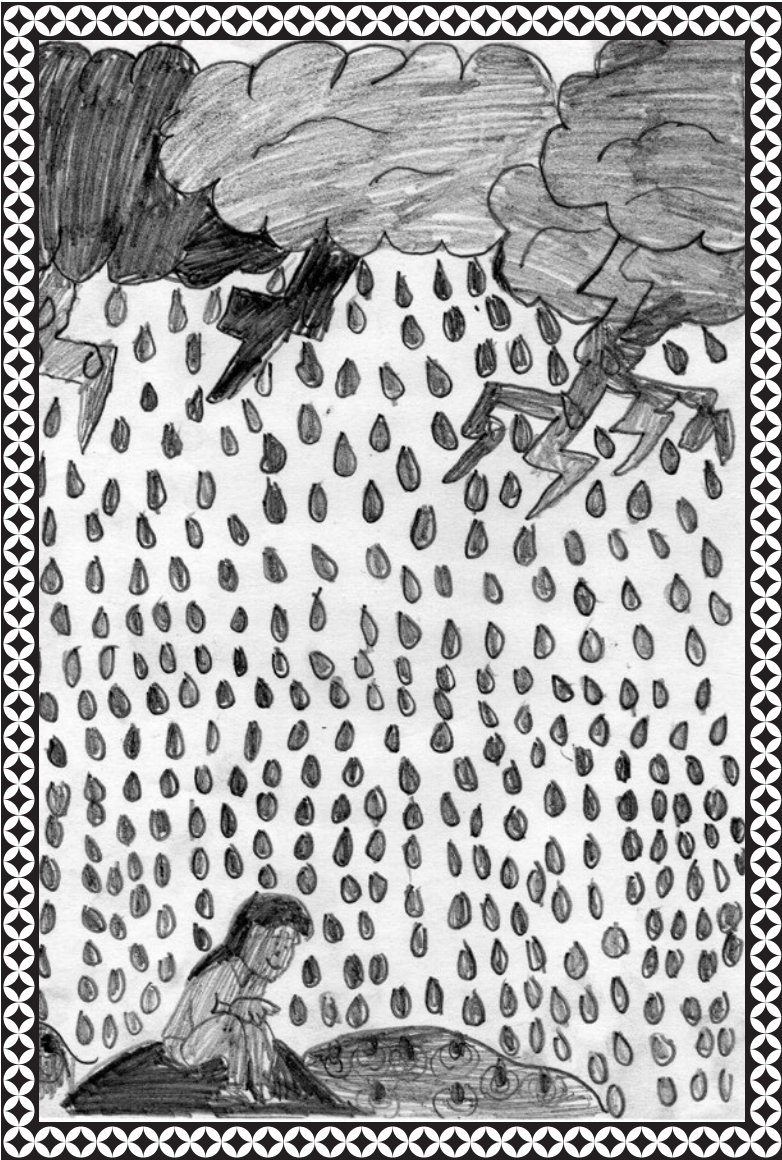
La madre naturaleza

Oh, Madre Tierra,
gracias por la fuerza que nos das,
gracias por la vida que nunca nos niegas
a los hijos que estamos contigo.

Oh Madre, *te invoco y te admiro,*
día a día compartimos nuestras penas,
nuestras alegrías y nuestra sabiduría,
mientras camino, te pienso.

Tú me guías y yo sigo tus pisadas,
tú me proteges,
¡Oh Madre!, te ruego que no nos abandones,
seguiremos tus huellas;
quiero sembrar, paso a paso, tus consejos.

Cuánto anhelo convertirme en mi señora,
pero mis hermanos escupen tu rostro día a día.
Y eso me duele, perdón te pido, Madre.





LOQ'ALAJ JAB',
LA LLUVIA SAGRADA

Loq'alaj jab'

Ch'ajch'oj aachii' aawach loq'olaj jab'
at ruuk'u'x ruuwach uleew
at ruuchojq'aaq' k'in rub'och'iil jar aachi,
chikopii'l k'in taq chee'.

Natqakanooj qonojeel
nim ruuq'iij jar asamaaj chi ruuwach uleew.
At ya'ol k'aslemaal kixiin jar ee k'o chi ruuwach uleew
neki'kot chi aawij konojeel k'in natkojob'eej.

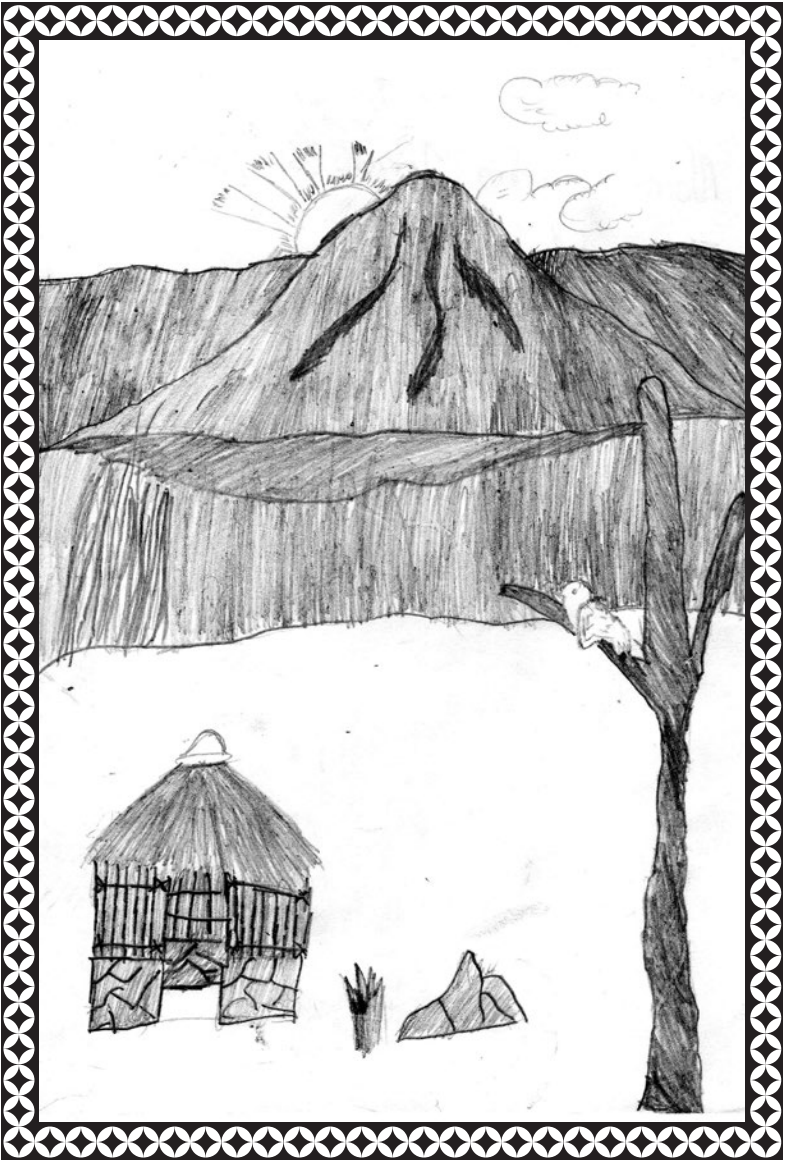
Nim aq'iij chi rupaam ronojeel ruuwach uleew
at ya'ol k'aslemaal kixiin q'ayis k'in winaq
k'iy naquun ja naaya'chi qe jar oq k'o chi ruuwach uleew.

La lluvia sagrada

Eres sagrada, lluvia.
El corazón de la tierra,
la fuerza, las venas de los hombres,
plantas y animales.

Todos te buscamos,
tu trabajo es sagrado aquí en la Tierra.
Haces crecer todo cuanto existe,
todos nos alegramos contigo.

Eres grande en todo el mundo,
dadora de vida a plantas y personas,
dadora de bienes a los que existimos.





JA RUSAQASRIK,
EL AMANECER

Ja rusaqasriik

Chi ri' qaaj nkastaan wi',
chi ruupaam qaaj ja b'eeey,
chi ri' qaaj xke'eje' qaaj wi' jar aaq'a
k'ixib'al xuuna'xb'ee najt.

Ejqaal, ejqaal ja ch'umaq'aaq',
rumaal xib'iin ri'iil ma xech'a'aan chik ta,
ja mama' taq ak', xkeemaaj raqoj keechii',
xeeli ja waraam, xkeemaj b'ijneem ja winaq.

Xpake' to ruuwach juuyu' taq'aaj,
xch'a'aan to ja q'iij,
xsaqari, xsaqari,
maltiyoox chi re jar Ajaaw.

El amanecer

*Allí pasea
en todo el camino,
allí quedó
la oscuridad...*
Vergüenza le dio ir más lejos.

Despacio, despacio la luciérnaga,
por el miedo deja de brillar.
*Los gallos empezaron a cantar
el sueño se ha ido...*
la gente empieza a caminar.

Sobre las montañas
apareció la claridad
y alumbró el Sol.

*Amaneció, amaneció...
¡Gracias, Padre mío!*





JA QATT' T IIK',
LA ABUELA LUNA

Ja qati't iik'

Loq'olaj qati't iik',
atet noqach'a'aaj chi re jar aach'aa'chi
ruupaam ja q'ejqu'm,
nqamaltiyoxiiij ja rasaanil naaya' chi qe.

Atet natchoq'aani k'in natto'ooni
ja ruk'ijyeen ja ruuwach uleew
chi re jar awochojq'aaq'
nqamaltiyoxiiij chi aawe.

Qati't iik' atet xaatok ruch'uteel ja cholq'iiij
kixiin ee qati't qamama' k'in awumaal atet
tz'aqat xe' ajilaani chi riij ja naquun.

La abuela Luna

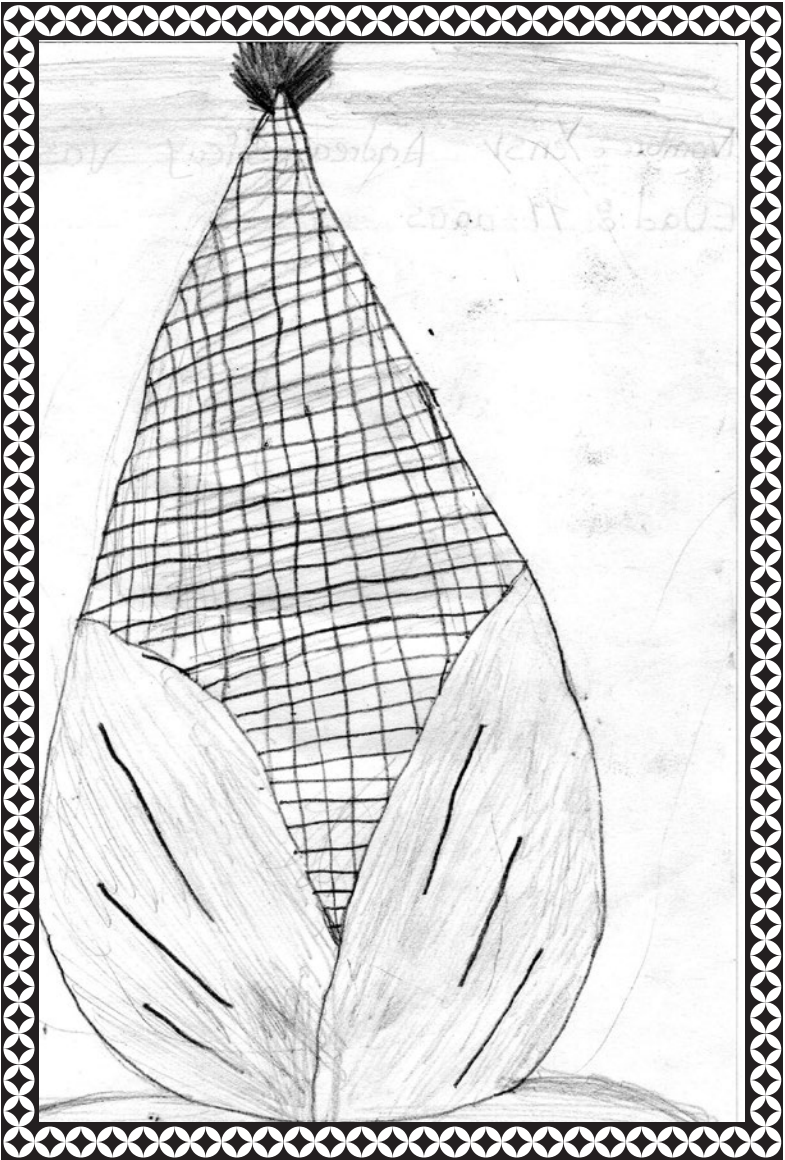
¡Oh, Luna!

A ti que con tu radiante luz
nos alumbras en la oscuridad,
gracias te damos.

A ti que con tu energía
fortaleces y vigorizas
el crecimiento de la naturaleza,
gracias te damos.

¡Oh, Luna!

Tú fuiste la base del tiempo
de nuestros ancestros,
por tu intermedio ellos fueron exactos en todo.





JAR IXIIM,
EL MAÍZ

Jar ixiim

Ixiim, jar ab'oniil qas jab'el
qonojeel natqaloq'oq'ooj.
Ixiim rixiim chi kaaj k'in chi ruupaam uleew
kaamiik k'in chuwaaq natkachajij.

Ixiim saq, q'eq, kaq k'in q'an
jar ab'oniil ki'kotemaal nuuya' chi we
jar ab'oniil kixin konojeel jar aachi'ii'
jar axaaq nch'a'aani chip a q'iiij k'in chajq'a'.

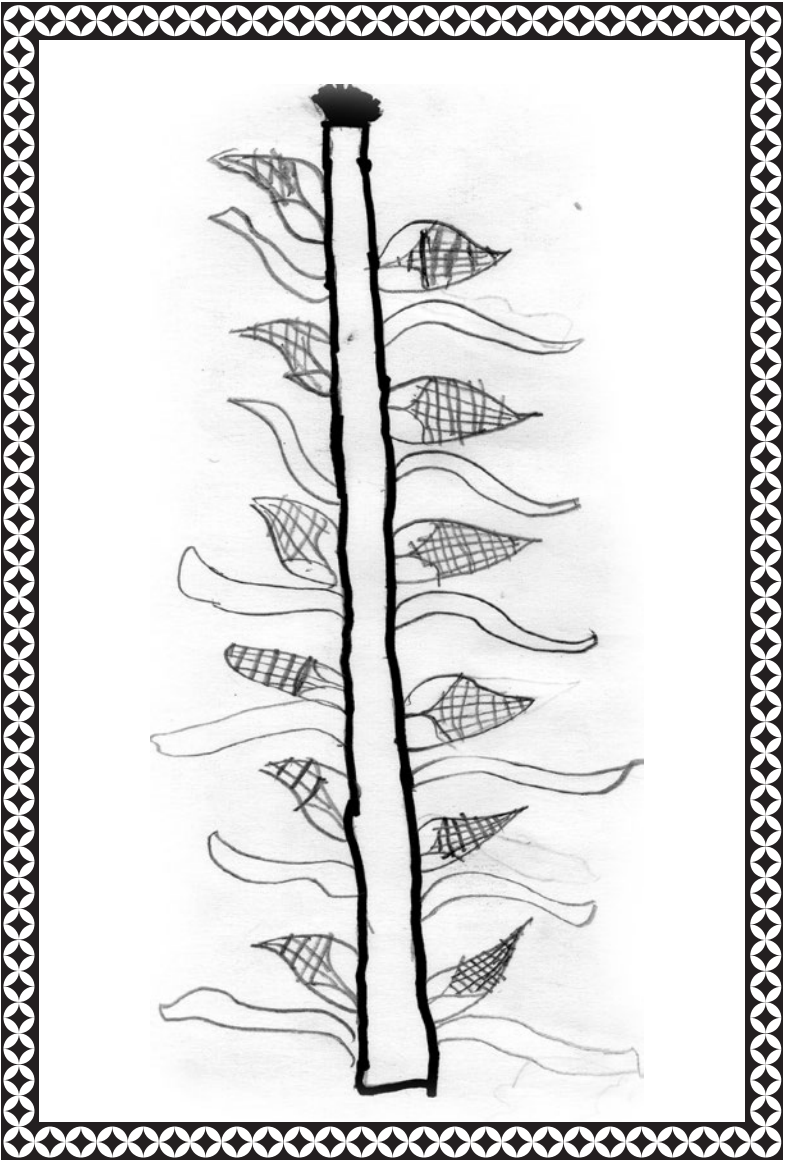
B'anol yakol k'u'x chajq'a' rumaal rejtalilil
ja Tz'utjilaa' natkiloq'oq'ooj ronojeel q'iiij.
Atet jar at ki'kotemaal kixiin k'in nimaq'iiij.
Ixiim at ya'ol k'aslemaal k'in ochoq'aaq'.

El maíz

Maíz de hermosos colores,
te adoramos.
Maíz del cielo y de la tierra,
te cuidaremos siempre.

Maíz blanco, negro, rojo y amarillo,
tus colores me llenan de gozo.
Tus colores son de todos los hombres,
*tus hojas radiantes son
de noche y de día.*

La noche contempla
el tamaño de tu fruto;
los tz'utujiles te adoramos,
nos brindas alegría,
proveedor de vida y energía.





IXIIM RIXIIN,
LA MILPA

Ixiim rixiin

Awan rixiin nutinaamit
qas at jab'el chi jun tijko'm
jaanila' natwajob'eej toq natb'enuz'eta'
ja ruuxaaq qas yarib'al ruuwach.

Jab'el awan rixiin nutinaamit rixiin saq'ijaal,
toq ninopooni ja pa taq'aaj qas rax
anij ma katnumesetaj wi',
awaan ya'ol ki'kotemaal rixiin nutinaamit.

Nwajob'eej awachib'al awejtaliil,
toq k'ajaa' natiijk eel k'in toq natwachiini.
Jar ajob'eneem ri', jaawa' natnuloq'ob'eej.
Awan rixiin nutinaamit rixiin saq'ijaal.

La milpa

Oh, milpita de mi pueblo,
eres una planta preciosa,
te amo cuando con tus tiernas hojas
llego a verte.

Bella milpa de mi primaveral pueblo
cuando al campo voy
¡qué verdes son tus hojas!
Nunca las olvidaré.
Milpita, alegría de mi pueblo.

Amo tu faz y tu estatura,
desde la siembra hasta el fruto;
con este amor te amo,
maíz de mi lindo pueblo primaveral.





IXOQ AJKEEM,
LA TEJEDORA

Ixoq ajkeem

Ma kit ta at k'ooli ajkeem ixoq
¿naq nkeemo k'aari' ja qatziyaq?
¿Naq nb'otzo k'aari'ja qach'akuul qab'ach'iil
chi ruuwach ja teew k'atan?

Ajkeem ixoq toq namejeb'a'
jar ch'ejk chi ruuwach ja poj, p,
toq natkeemoooni, nkaanaj kaan
ja rejtaal chi ruuwach ach'ejk,
toq k'a nuutz'et ja nuuk'u'x
nuumaj ti'ooneem chi riij.

Ruumal k'aari' ajkeem ixoq
ja ruuwi'taq aaq'a' kaani'
taq ch'umiil nech'ub'ulu'j chi kaaj;
toq nakaanooj rub'oniil ja taq q'iin
ja naakoj chi ruupaam jar keem.

La tejedora

Mujer tejedora si no existieras,
¿quién tejería nuestro traje?
¿Quién cubriría nuestros cuerpos
contra el frío y el calor?

Mujer tejedora
cuando doblas tus rodillas en el petate al tejer,
las señas se quedan grabadas en ellas;
cuando lo veo, me duele el corazón.

Mujer tejedora,
los dedos de tus manos
son como las estrellas que brillan en el cielo
cuando escoges el hilo de bellos colores
para tus tejidos.





JA MAYA'AACHI,
EL HOMBRE MAYA

Ja maya'aachi

Maya'aachi, nim aq'iij chi Ruwach Uleew.
Rumaal yatanaq kaan chi aawe
rumaal jar Ajaaw, jar ana'ooj
jar ab'anob'een ja nimaq taq samaaj,
chi ruuwach ja juuyu'taq'aaj.

Maya'aachi,
ma taana'ta k'ix chi re jar atziyaq,
ja q'iij, q'iij naakoj pa taq b'eey rixiin jar atinaamit.
Rumaal ari'jar atziyaq nak'utub'eej aawi'
chi at jun Maya'aachi.

Maya'aachi,
naq chi re naana'k'ix
nattzijoon chi keewach jar ulaa'taq winaq.
La ma eje'ee'ta k'a ja qati't qamama',
xek'utu kaan chi qaawach ja tzijob'al ri'.

Tamaltiyoxiiij chi re jar Ajaaw,
rumaal ruuya'oon kaan ja qatzijob'al,
k'in jaawa'ja qas nim ruuq'iij,
chi ruuwach ja nik'aaj tzijob'al chik.

Maya'aachi',
tajotob'a' jar apalaj
chi keewach ja juulee' winaqii' chik,
k'in tab'iij ronojeel ak'u'ux
chi at jun Maya aachi.

El hombre maya

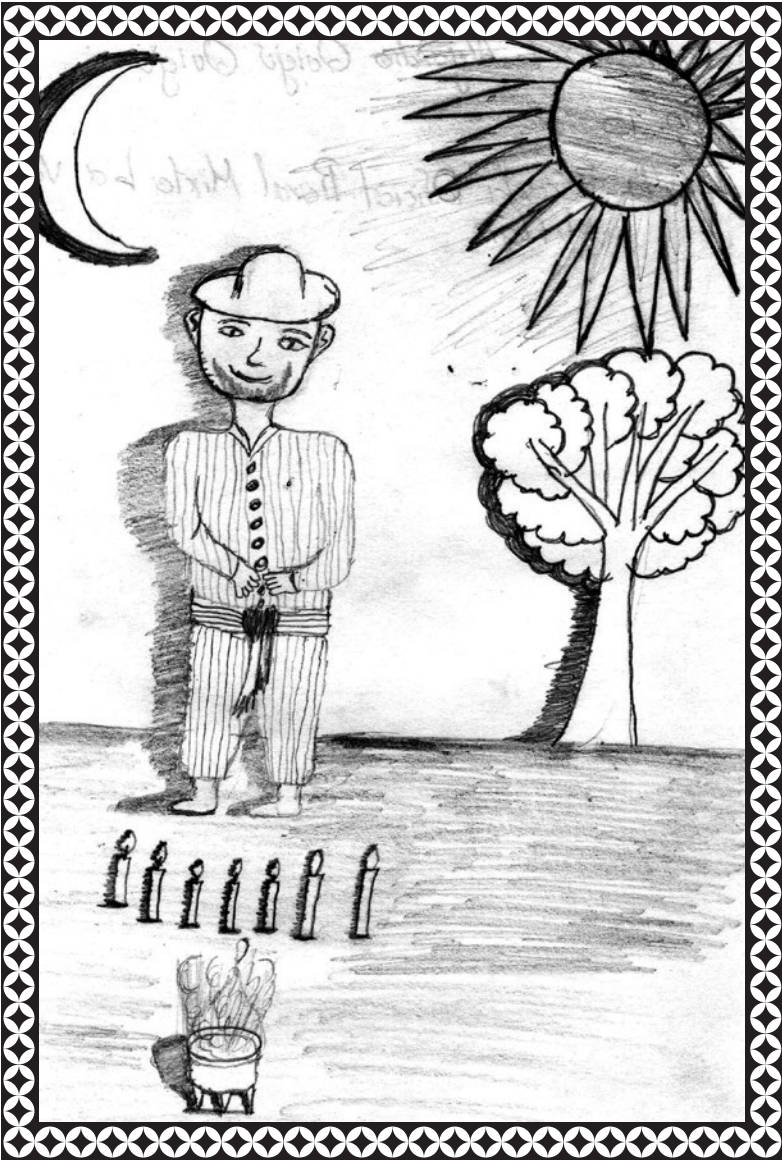
Hombre maya,
eres especial sobre la Tierra,
Dios te ha dado sabiduría,
con ella has hecho grandes trabajos en la tierra.

Hombre maya,
no te avergüences de tu traje;
día a día lo usas en las calles de tu pueblo
con él demuestras
que eres hombre maya.

Hombre maya,
¿por qué te avergüenzas de hablar ante los extranjeros?
¿No son nuestros abuelos quienes nos enseñaron a hablar?

Agradece a Dios,
porque nos ha dado el idioma
lo máspreciado para nosotros.

Hombre maya,
pon tu frente en alto,
anda y grita:
¡Soy maya!





LOQ'OLAJ AJQ'IIJ,
EL SACERDOTE MAYA

Loq'olaj ajq'iij

Nimalaj q'iij awalaxiik maya ajq'iij,
sib'alaj aawuuk' awachalaal naqkojqaa;
at utzulaj k'amol b'eey rixiin saqalaj b'eey;
anij ta ka' xtino'ijiin wi'jar aawi'
chi jun pa'lik k'asaleem.

Loq'olaaj ajq'iij nim ruuq'iij jar Ajaaw chajiyoon awixiin
ja loq'olaaj samaaj naab'an xajaan riij ruuwach
toq npake' to ruuwach ja juuyu' taq'aaj naatun aaq'a
nak' utuuj jar uztiil chi pa'q'iij chi chajq'a'.

Nim ruuq'iij atiyoxiin tziiij,
at eelinaq chi ruutza'm juuyu' taq'aaj
nuuk'ut k'arii' chi aawach ja qatziijtziij.
Qas maloo' ruuq'iij jar asamaaj
pa ruuwi'jar atinaamit.

Toq xatuul chi ruuwach uleew
ak'amoon to jar aloq'xiik
natrak'axaaj jar Ajaaw
k'in jar ee rajawaa' ruwinaqiil
nim ruq'ij jar akotz'i'j naatzij,
njub'ub' ruxilaa'jar apoom,
njote'chi ruuwach Ajaaw.

El sacerdote maya

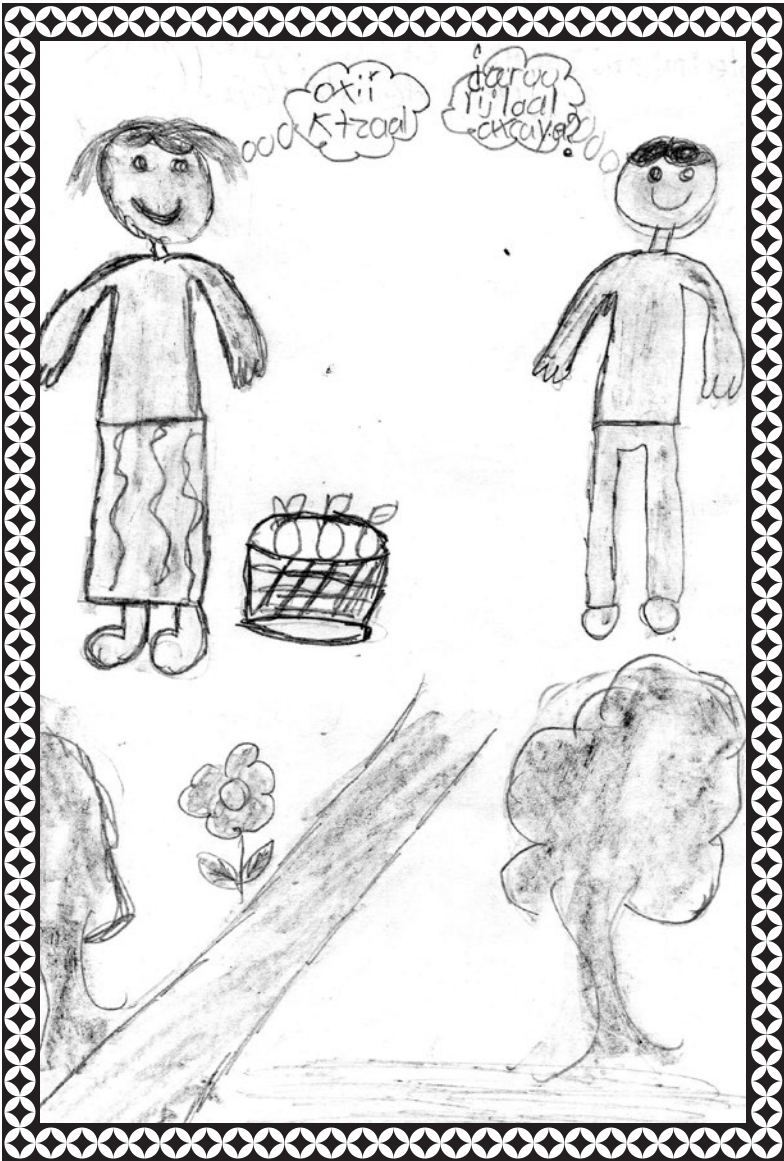
*Eres grande, sacerdote maya,
incontables son los hermanos que a ti acuden,
eres el guía que ve el camino fructífero,
¡que tu cabeza esté siempre llena de sabiduría!*

Venerado sacerdote maya, poderoso es tu Creador,
sagrada la misión que ejerces sobre la Tierra.
Cuando amanece, te encuentro con los brazos cruzados,
pidiendo el bien, de día y de noche.

*Tus oraciones son sagradas,
visitas los puntos cardinales
que te muestran la verdad.
Grande es el servicio a tu pueblo.*

Cuando viniste a nuestra Madre Tierra
traías un privilegio.

*Eres escuchado por el formador y Creador
y los nahuales;
significante es la candela que quemas:
ofreces al Creador y formador
la mejor fragancia del incienso.*





JA QATZIJOB'AL,
EL IDIOMA

Ja qatzijob'al

Ja toq nintzijoon chi ruupaam ja nutzijob'al
qas ninalaj k'u'xlaal nnuuna' qaaj chi riij,
rumaal chi jaa' nqaq'ilob'eej qii' kuk'iin
ja wach'alaal Tz'utuujilaa'.

Nutzijob'al, anij ma katnumesetaj wi',
kaan nunimarisaj ruuya'iik aq'iij
k'in nqawachirisaaj pa k'iyareem,
utz k'a ma katkami.

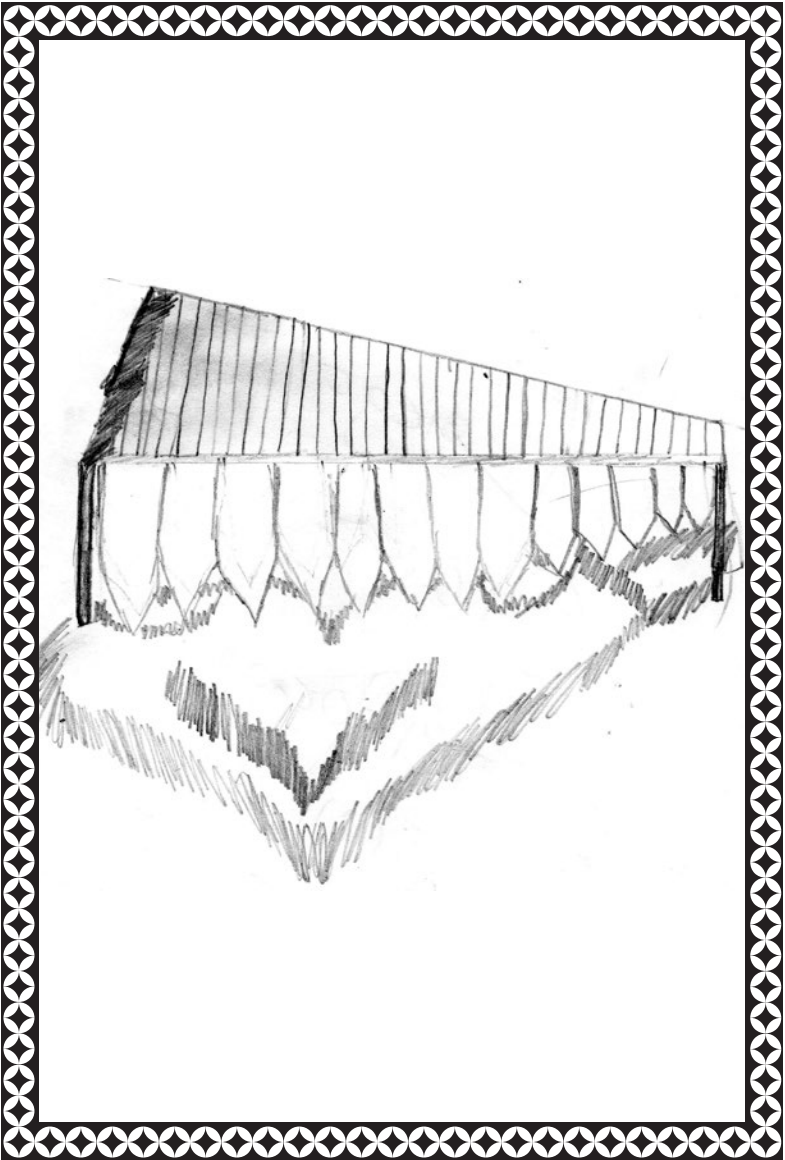
Nutzijob'al, natnuuk'ut chi keewach
jar awalk'uwaal ja k'a neek'iy to
k'in qonojeel nqaak'ut qii' chi atzijoxiik
utz k'a chi ma katqaatzaq.

El idioma

*Cuando hablo mi idioma
me siento orgulloso;*
con él me comunico
con mis hermanos tz'utujiles.

Idioma mío, nunca te olvidaré,
te pondré en alto
y te seguiré cultivando más y más
para que no te mueras.

Idioma mío
te enseñaré a las generaciones por venir
y todos juntos
nos identificaremos en ti
para no perderte.





JA Q'OJOOM RIXIIN KIKOTEMAAL,
LA MARIMBA

Ja q'ojoom rixiin kikutemaal

Ki'kotel q'ojoom, ja taq ruuqul qas jab'el,
k'in chi rupaam neki'kot wi'
k'in nexajoon wi' ja nutinaamit
k'in jab'el taq q'ab'aaj xjosowi jar ajab'eliil.

Q'ojoom rixiin nutinaamit
ruk'amaliil nutaq'ajaal
qas jab'el k'in qas utz ejtiik
k'in natqajob'eej rumaal ja jab'el taq qulaaj.

Atet qas natojob'exi,
q'ojoom ruuk'u'x nutinaamit
b'aar k'o wi'ja ki'kotemaal
toq numaq'ijuuj ja runimaq'iij nutinaamit.

Toq nk'onk'o'xi ja taq ache'aal
qas nki'ko'ti ja ruqulaal qas jab'el.

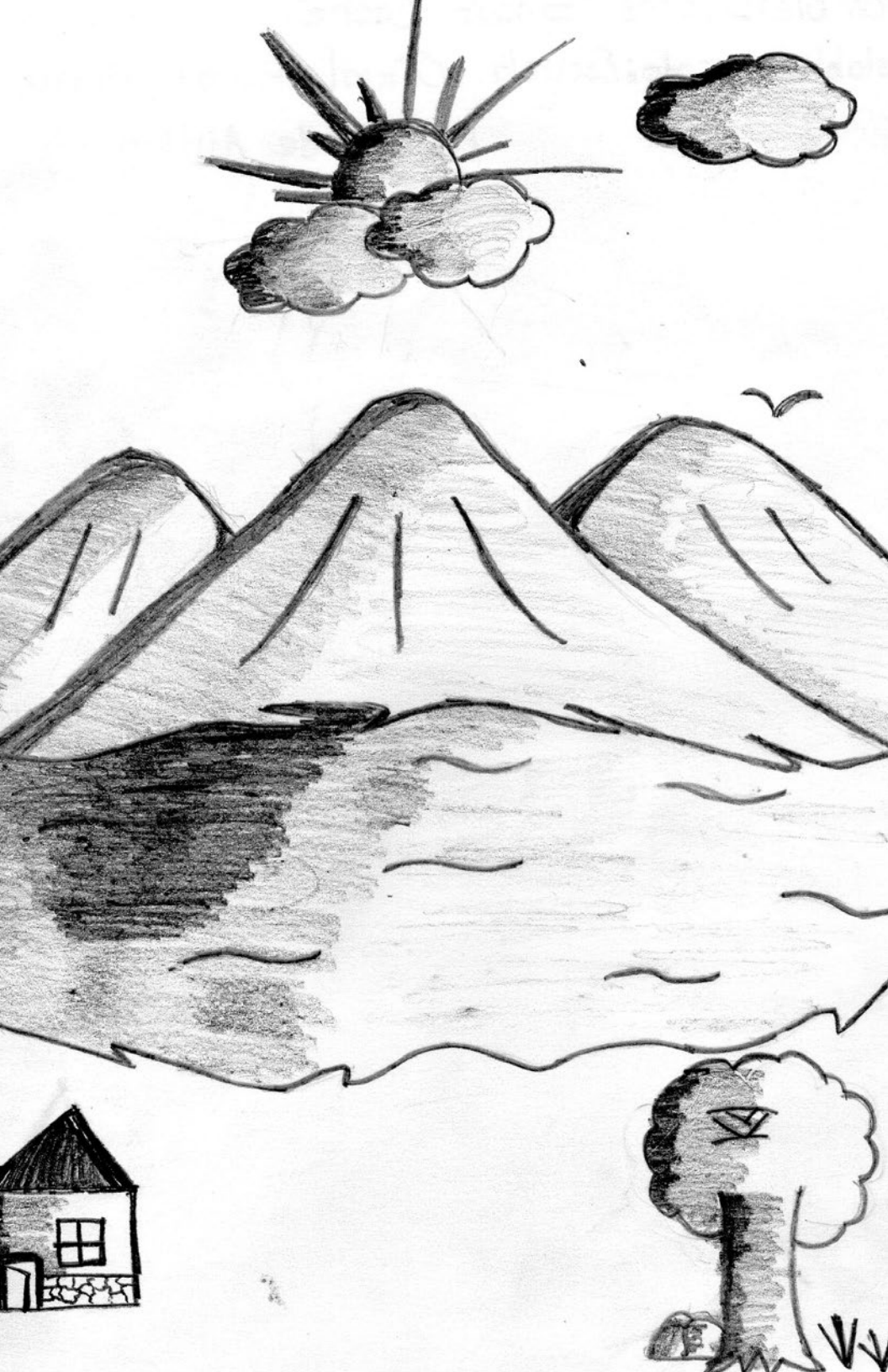
La marimba

¡Oh, marimba alegre!
Tus melodías son hermosas,
mi pueblo baila con alegría.

Extrañas manos tallaron tu linaje.
Marimba de mi pueblo,
raíz de mi tierra querida,
te admiramos y te adoramos
por tus sonidos donosos.

Eres la más querida,
marimba de mi pueblo...

Contigo la fiesta es alegre
y mi pueblo lo celebra,
cuando clama tu madera
¡qué sonido más hermoso!



Todos los dibujos que se han incluido en este apartado de MI BELLO ATITLÁN fueron realizados por niñas y niños que asistieron al taller de Poesía ilustrada y espiritualidad en la biblioteca municipal de Santiago Atitlán, debajo de la municipalidad, en octubre de 2013. A través de estos dibujos podemos integrarnos en el bello paisaje que rodea Santiago Atitlán.

La madre naturaleza - Nicolás Byron Alexander Mendoza Vázquez

La lluvia sagrada - Diego Sosof Quic

El amanecer - Pedro Mendoza Ixbalán

La abuela Luna - Joel David Sosof

El maíz - Yensy Andrea Sicay Vázquez

La milpa - Martha María Coquix

La tejedora - Francisca Rujuch Pospoy

El hombre maya - Maynor Juan David Ruiz Mendoza

El sacerdote maya - Diego Alejandro Quiejú Quiejú

El idioma - Rosario Tzina Ajcot

La marimba - Diego Chávez Mendoza

◆
¡Cuánto ansío mojar mi cuerpo en tus aguas,
y que tu nombre sea puesto en alto
de un extremo al otro de la Tierra!
Que el Creador te bendiga eternamente.
◆



EL RECUERDO Y EL PASO DEL TIEMPO

Para cerrar el libro vamos a investigar qué cambios observan los jóvenes de Santiago Atitlán en relación con el paso del tiempo. Ellas y ellos, hijas e hijos de las tradiciones pero también de las redes sociales y del acceso a Internet, nos comentarán, a través de una dinámica participativa, las modificaciones percibidas en las actitudes de las personas o en la morfología y el paisaje urbano de esta ciudad guatemalteca. La actividad fue coordinada conjuntamente con la organización Pueblo a Pueblo, dirigida por Montserrat Deu Pons, y también contó con la colaboración especial de Xelani Luz Foregger Velásquez, coordinador del proyecto Archivo Digital Atitlán, una propuesta innovadora que pretende digitalizar todo el material fotográfico que se ha realizado con el Lago Atitlán como protagonista. Con estas fotografías, que se han cedido expresamente al Proyecto Ja'ab, conoceremos el efecto del paso del tiempo en Santiago Atitlán según el punto de vista de la juventud que participa en las actividades y programas educativos de Pueblo a Pueblo, cuyo objetivo es mejorar la salud, la educación y la seguridad alimentaria de las familias indígenas en comunidades rurales de Latinoamérica, fortaleciendo las familias más vulnerables y sirviendo a mujeres y a la infancia de la región del Lago Atitlán y otras comunidades rurales cafetaleras de América Latina.

A través del proyecto Senderos de Literatura, Pueblo a Pueblo crea bibliotecas escolares en centros públicos de educación primaria y promueve actividades literarias en la biblioteca y en las aulas inculcando el amor por la literatura a cientos de niñas y niños a través de propuestas como la Hora del Cuento, los rincones de lectura en las aulas, el campamento literario o el préstamo de libros para estudiantes y maestras y maestros.

1



Integrantes del grupo: Chonita Damián Ratzán, Salvador Damián Ratzán y Salvador Ramírez.

Descripción: Nosotros estamos viendo que el camino no ha cambiado y que la forma de la iglesia tampoco lo ha hecho porque es la misma de siempre, así como las casas que la rodean. En la imagen vemos que la vestimenta de las mujeres no ha cambiado, pues usan cortes y rebozos y hasta canastas, cuyo uso no se ha modificado con el tiempo. En la foto estamos viendo a cinco mujeres caminando con canastas para ir al mercado.

Cosas que cambiaron:

- La iglesia ha cambiado un poco porque la han pintado.
- Las casas cambiaron un poco de estilo.

- Los güipiles de las mujeres han cambiado, algunos.
- Los caminos ya están adoquinados.
- El estilo de los rebozos ha cambiado.
- Hay muchas más casas, actualmente, en esa dirección.

Cosas que no han cambiado:

- Los cortes de las mujeres no han cambiado mucho.
- La dirección del camino no ha cambiado.
- El uso del rebozo no ha cambiado.

2



Integrantes del grupo: Leydi Raquel Mendoza, Ana Elizabeth Pospoy, Bilma Celestina Hernández, Willy Felipe Xicay, Cristina Estefan Ortiz, José Ixbalán Zacarías y Pedro Abraham López.

Descripción: En la imagen hay un grupo de mujeres que están vendiendo chiles, tomates, frijoles, bananos, güisquil (chayote) y cebolla. Las mujeres están utilizando güipil blanco, corte rojo, tocoyal de color rojo, rebozo rojo y están sentadas en el suelo. Venden maíz y además, en la imagen, aparecen niños que tienen puesto un sombrero de color blanco y también cotones. Algunas personas están caminando y comprando achiote, maíz y chiles.

Cosas que cambiaron: Los güipiles, los tocoyales, los peinados, el uso del dinero, las calles y los sombreros.

Cosas que no han cambiado: Los cortes de las mujeres no han cambiado, solamente el estilo y los colores. La dirección del camino no ha cambiado. El uso del rebozo no ha cambiado.

3



Orillas Lago Atitlán -

Guatemala C. A.

Integrantes del grupo: Francisca Quiacain, Dolores Ramírez Pop, Natalia Icaj Ixbalán, Concepción Mendoza, Juan Miguel y Jacoba Elizabeth.

Descripción: En la imagen, las personas están acarreando agua y tienen cortes de color rojo y güipiles de color blanco y, además, tococales de color rojo con figuras. Hay cayucos en las orillas del lago y están colocados sobre el mismo. Las mujeres están cargando el agua para poder preparar la comida. Además, no tienen zapatos. Están paradas en el suelo con sus tinajas. Las casas están hechas de paja y están rodeadas de árboles. Las mujeres lavan su ropa a la orilla del lago.

Cosas que cambiaron: La vestimenta de los hombres, la vestimenta de las mujeres, las tinajas de barro, los rebozos y las casas.

Cosas que no han cambiado: El uso de cayucos, la vegetación, la tierra y el uso de los muelles.

4



Integrantes del grupo: Ana Maribel Ramírez Pop, Salvador Simaj Xicay y Domingo Ixbalán Petzey.

Descripción: En la foto aparece un árbol, el volcán y cuatro personas. La primera pareja está formada por una señora que teje mientras su compañera hila. La otra pareja está formada por una madre que hila junto a su hija al lado de una gallina que está comiendo. Todas las personas que aparecen en la imagen usan tocoyal en la cabeza menos la niña más pequeña. Hay una canasta grande que sirve para cargar las mazorcas y las casas están hechas de caña de milpa y de paja. En cada hogar han sembrado árboles que les sirven para colocar el lazo y poder tejer cómodamente.

Cosas que cambiaron:

- Las casas ahora son de dos niveles.
- El corte y el güipil.
- La gente ya no usa tocoyal.

Cosas que no han cambiado:

- El volcán.
- La forma de trabajar y de tejer.





Mi bello Atitlán

Santiago Atitlán es el corazón del reino tz'utujil y su mayor centro de conservación de tradiciones, costumbres y fe.



El autor del poema que da título al libro, José Chicajau Sicay, en su casa ubicada en Santiago Atitlán.





Algunos de los jóvenes que forman parte de la Biblioteca Puerta Abierta y del medio *Conectando Atitlán*, autoras y autores de este libro.



Equipo ilustrador de los dibujos de la sección *Paisaje, tierra y espiritualidad* en la biblioteca.

Libro matriz del Proyecto Ja'ab, escrito por Joan Serra Montagut, coordinador de esta aventura.



Grupo encargado del diseño gráfico de la colección Ja'ab en la Universidad Modelo de Mérida (Yucatán, México).





Las bibliotecas públicas, principales destinatarias de la colección elaborada por el Proyecto Ja'ab en los cinco países del área maya.



Grupo de participantes del Proyecto Ja'ab en la FILEY (Feria Internacional de la Lectura del Estado de Yucatán).



UN VIAJE EN COMPAÑÍA

En este tramo de la ruta, el Proyecto Ja'ab tuvo el apoyo económico del Programa Iberoamericano de Bibliotecas Públicas (Iberbibliotecas) que tiene como finalidad consolidar el Espacio Cultural Iberoamericano, reafirmar la función social de las bibliotecas y promover el acceso libre y gratuito a la lectura y a la información de toda la ciudadanía sin discriminación alguna a través de la conformación de una red iberoamericana de cooperación en materia de bibliotecas públicas que permita generar sinergias y potenciar recursos en una plataforma de beneficio común para todos los países adscritos al mencionado Programa.

El Proyecto Ja'ab ganó la primera convocatoria del Programa Iberbibliotecas anteponiéndose a 143 propuestas iniciales que se presentaron desde Brasil, Colombia, Chile, México y Medellín (Colombia), los países y la ciudad que en ese entonces (2013) eran miembros del Comité de Iberbibliotecas. La convocatoria tenía previstas 7 líneas de acción y el Proyecto Ja'ab resultó seleccionado en la quinta (apoyo a proyectos cooperativos de o para bibliotecas públicas que favorezcan el conocimiento y la circulación de la producción cultural regional).

La propuesta de financiación del Proyecto Ja'ab al Programa Iberbibliotecas se presentó junto a la Escuela de Diseño de la Universidad Modelo de Mérida (Yucatán, México) que ha sido de gran apoyo en todo el proceso de construcción de la colección.

La Secretaría Técnica del Programa Iberbibliotecas corresponde al Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe bajo los auspicios de la UNESCO (CERLALC-UNESCO), con sede en Bogotá (Colombia). El Programa Iberoamericano de Bibliotecas Públicas (Iberbibliotecas) es una iniciativa de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB).



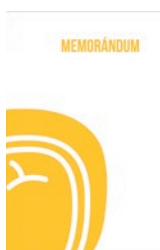
MÉRIDA, EDITORIAL URBANA

Una de las etapas más importantes de nuestra aventura ha sido la creación de una editorial urbana en Mérida (Yucatán, México) conformada por diez universidades de la ciudad que, a través de la colaboración de sus alumnas y alumnos, como si fueran diez dedos de dos manos constructoras y firmes, han convertido todo el material editorial recopilado en una colección sin precedentes.

Este esfuerzo genuino ha sido encabezado por diez alumnas y alumnos de la Licenciatura en Diseño Gráfico de la Escuela de Diseño de la Universidad Modelo. La experiencia también ha contado con la participación de la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTM) a través de la TSU en Diseño Digital (Área de Animación) y de la Universidad Marista, que ha contribuido a través de la Sala de Lectura de egresados del Diplomado en Formación Humana Integral y de la Licenciatura en Diseño Gráfico.

Otras universidades que han formado parte de la plataforma editorial han sido la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY, Licenciatura en Literatura Latinoamericana, Licenciatura en Arquitectura y Facultad de Matemáticas), el Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (CEPHCIS-UNAM, Licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales), la Escuela Superior de Artes de Yucatán (ESAY, Licenciatura en Artes Visuales), la Universidad del Valle de México (UVM, Licenciatura en Arquitectura), la Universidad Mesoamericana de San Agustín (UMSA, Licenciatura en Diseño y Comunicación Visual), la Universidad Interamericana de Desarrollo (UNID, Licenciatura en Ciencias y Técnicas de la Comunicación) y el Centro Universitario Felipe Carrillo Puerto (Licenciatura en Gestión y Promoción de la Cultura y las Artes). El esfuerzo conjunto lo hizo posible y posibilitó concluir con éxito esta colección.

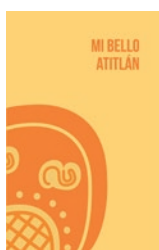




MEMORÁNDUM
San Salvador
(El Salvador)
Memoria histórica



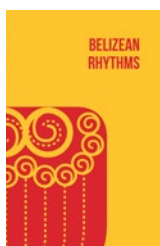
EL RENACIMIENTO
Copán Ruinas
(Honduras)
Patrimonio



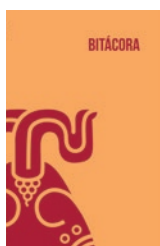
MI BELLO ATITLÁN
Santiago Atitlán
(Guatemala)
Fe y espiritualidad



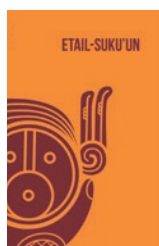
PATOJOS Y PATOJAS
DE JOCOTENANGO
Antigua (Guatemala)
Activismo juvenil



BELIZEAN
RHYTHMS
Belize City (Belize)
Música



BITÁCORA
Tulum
(México)
Arte



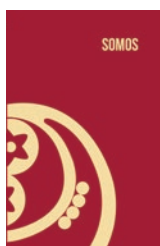
ETAIL-SUKU'UN
Cancún
(México)
Identidad



LA SEMÁNTICA
INTERCULTURAL
Valladolid (México)
Lenguas originarias



(i) RAÍCES (?)
Maní
(México)
Raíces culturales



SOMOS
Mérida
(México)
Mujer



AHÍ DONDE SE
QUIEBRA LA PIEDRA
Campeche (México)
Creación literaria



RADIOGRAFÍAS
San Cristóbal de Las
Casas (México)
Adultos mayores

mos

SOM Editorial Colectiva A.C. nace del poder revolucionario
de la literatura,
de la colectividad,
del grupo y del acuerdo,
del respeto y de la colaboración,
de la diversidad y del pluralismo,
del intercambio y del diálogo,
de la reflexión identitaria,
de la libertad,
de la ilusión;

de la palabra y del silencio,
del recuerdo y de la memoria,
de la democracia y de la igualdad,
de la creatividad y de la imaginación,
de la participación entusiasta e idealista,
de nuestra parte más humana,
del corazón del planeta,
de la tierra,
de la raíz;

de la búsqueda colectiva por responder preguntas eternas,
del pueblo y del contacto entre pueblos,
del talento y de la verdad,
de la crítica constructiva,
de la necesidad de fomentar la lectura,
del deber por construir una sociedad preparada y culta,
de la oportunidad de diseñar un nuevo mundo
cargado de infinitas posibilidades.

**SOM Editorial Colectiva A.C. nace el 21 de mayo de 2014 en Mérida
(Yucatán, México) en el marco del Día Mundial de la Diversidad Cultural
para el Diálogo y el Desarrollo.**

www.someditorialcolectiva.org

EX LIBRIS

VIII

IV

IX

III

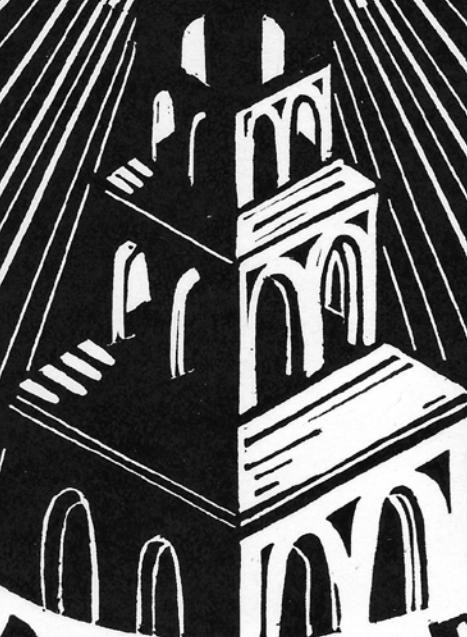
X

II

XI

I

EDITORIAL
COLECTIVA



SOM Editorial Colectiva es una asociación civil sin fines de lucro creada en Mérida (Yucatán, México) el 21 de mayo de 2014, Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo. Se fundó inicialmente para publicar los 12 libros del Proyecto Ja'ab y posteriormente generó otros proyectos de literatura participativa inspirados o activados por la metodología en la cual nos especializamos: la escritura colectiva.

En catalán SOM significa *somos* y el nombre de la institución alude al sentir y a la esencia del proyecto literario basado en la identidad y en el colectivo y también alude a los orígenes del fundador de SOM Editorial Colectiva que es Joan Serra Montagut, un escritor y gestor cultural nacido en Barcelona en 1986 y naturalizado en México tras haber llegado a su segundo hogar en mayo de 2011. En todos estos años, su labor como creador literario ha sido indivisible de su compromiso social por generar plataformas para que otras personas también se puedan expresar y puedan hacer escuchar su voz literaria. A través de SOM Editorial Colectiva y de la coordinación del Proyecto Ja'ab Joan Serra Montagut ganó el Premio Nacional de la Juventud en su país natal en la categoría de Comunicación Intercultural. La iniciativa del Proyecto Ja'ab, totalmente horizontal e independiente, también obtuvo varios premios y reconocimientos internacionales y de ámbito iberoamericano en México, en Ecuador y en Arabia Saudita, entre otros, y participó en congresos sobre construcción de paz y activismo juvenil en India y en Colombia, entre otros. El exlibris de nuestra asociación, que puedes ver a la izquierda, es obra del artista Manolo Taure.

Amamos lo que hacemos. Amamos escuchar historias. Amamos promoverlas, recopilarlas y difundirlas. Amamos reclamar la voz de todas las periferias, hacer que se escuche. Amamos la escritura colectiva, que es nuestro particular grano de arena para transformar el mundo a través de la memoria viva que se teje en los grupos de creación que promovemos, donde las raíces, los sueños, las identidades y los espejos de todos los tiempos que nos habitan se entrelazan. Para consultar otros títulos promovidos y publicados por SOM Editorial Colectiva así como para conocer más información de nuestra asociación solamente tienes que consultar nuestra página web (www.someditorialcolectiva.org).

El Proyecto Ja'ab de edición colectiva y fomento de la escritura y la lectura en el área maya es un sueño literario colectivo iniciado durante el primer año de la Nueva Era (2013).

Juntas y juntos abrimos el ciclo que debe llevar a la humanidad hacia un periodo de luz, de igualdad de oportunidades, de justicia social e histórica, de independencia, de sabiduría y de cultura.

La lectura nos hará libres, fuertes, firmes y nos convertirá en líderes.

SOM Editorial Colectiva A.C. agradece la cercanía institucional de entidades de alcance mundial, regional y nacional como el PEN Internacional y PEN México, el UNESCO Mahatma Gandhi Institute of Education for Peace and Sustainable Development (UNESCO-MGIEP), Build Peace, la MiSK Foundation, la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), el Organismo Internacional de Juventud para Iberoamérica (OIJ), el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC-UNESCO), el Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural de la Organización Convenio Andrés Bello (IPANC-CAB), la Fundación SM, IBBY México, la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura de los Estados Unidos Mexicanos o el Fons Català de Cooperació al Desenvolupament, entre otras.

El Proyecto Ja'ab, en su paso por Santiago Atitlán (Guatemala), agradece a los sacerdotes que organizaron el encuentro del Nuevo Sol por cedernos su manifiesto. También al fotógrafo y líder juvenil guatemalteco Jorge Ortiz, un soñador de gran talento que a través de su cámara nos permite conocer la espiritualidad de este país milenario. Animamos a la Biblioteca Puerta Abierta de Santiago Atitlán para que siga fomentando la lectura entre las nuevas generaciones de la localidad y le agradecemos su colaboración. Abrazamos las aportaciones de Rosanda Mercedes Pacay Rujuch y de Helida Esther Cabrera de Bauer. Agradecemos a los usuarios de la biblioteca municipal de Santiago Atitlán por haber participado con ilusión y entrega en la confección de los dibujos sobre la cosmovisión tz'utujil y a José María González Rocché, director del Centro Educativo Comunitario Tz'utujil (San Pedro La Laguna), por haber donado los poemas incluidos en el libro *Runa'o'ojil jar ixim aachi*. Por último, el Proyecto Ja'ab agradece a Pueblo a Pueblo, a Montserrat Deu Pons y a Xelani Luz Foregger Velásquez (coordinador del Archivo Digital Atitlán) por haber aportado su corazón al proyecto.

Gracias a José Ramón de Castro (Hotel Bambú) y a David Glanville (Posada de Santiago) por su amabilidad y su enorme hospitalidad.



MI BELLO ATITLÁN
se terminó de imprimir en enero de 2016

La versión digital del libro se terminó de editar y revisar en tres fases distintas: la primera con el apoyo de Arbee Farid Antonio Chi, la segunda bajo el cuidado de Alejandrina Garza de León y de Adrián Ramos Garza y la tercera con la colaboración de Bárbara Angélica Guerrero Palacios (las tres fases fueron coordinadas por Joan Serra Montagut).

El tiraje fue de 1,000 ejemplares en
Grupo Impresor Unicornio S..A de C.V.

Hecho en Santiago Atitlán, San Pedro La Laguna y Antigua, Guatemala
Editado en Mérida, México
Impreso en Mérida, México

contacto@someditorialcolectiva.org

La versión impresa fue distribuida por la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura de los Estados Unidos Mexicanos (850 bibliotecas públicas) y por SOM Editorial Colectiva (150 espacios culturales y educativos de promoción lectora).

La versión digital se puede consultar y descargar en nuestra página web
(www.someditorialcolectiva.org).

Tras su paso por Santiago Atitlán (Guatemala), el Proyecto Ja'ab de edición colectiva y fomento de la escritura y la lectura en el área maya reflexiona acerca de la importancia de recuperar la fe y la espiritualidad para reconectarnos con la magia de nuestro mundo. Mi bello Atitlán nos permite realizar una introspección en el imaginario de esta tierra tan especial a través de la mirada cómplice y sensible de sus jóvenes. El Proyecto Ja'ab es una iniciativa educativa y cultural de SOM Editorial Colectiva A.C. coordinada por Joan Serra Montagut. Mandamos un afectuoso abrazo a todas las personas que crearon este sueño y forman parte de la familia Ja'ab. También a todas las personas que leerán este libro. Viajen por una ruta literaria sin precedentes que vincula doce ciudades de cinco países diferentes a través de una colección única. Juntas y juntos construimos la Nueva Era.



Publicación impulsada por

